

“Todo por igual”: texto y tradición discursiva. Un análisis pragmalingüístico de las *levantás* de la Semana Santa de Sevilla

José García Pérez¹

Recibido: 20 de octubre de 2021 / Aceptado: 26 de abril de 2022

Resumen. El presente trabajo tiene por objetivo la delimitación como género textual y como tradición discursiva de la *levantá* propia de la Semana Santa de Sevilla. Para ello, se han tomado 98 testimonios de este fenómeno y se utiliza para su análisis el modelo de Lingüística pragmática desarrollado por Catalina Fuentes Rodríguez (2015[2000]). Esta propuesta teórica permite comprobar que los participantes en este tipo de interacciones se comportan siempre de la misma manera. A su vez, se puede considerar que estamos ante una tradición discursiva por el uso que los hablantes hacen de sus elementos en otros tipos de comunicación.

Palabras clave: pragmática, lingüística textual, tradición discursiva, Semana Santa de Sevilla

[en] A pragmatic analysis of the *levantás* in the Holy Week of Seville

Abstract. The aim of this article is to analyse the *levantá* of the Holy Week of Seville as a textual genre and as a discursive tradition. To make it possible, 98 cases of this phenomenon has been taken and the pragmatic perspective developed by Catalina Fuentes Rodríguez (2015[2000]) is used as a methodological model by which we are allowed to observe that the behaviour of the participants in this type of interactions is always the same. That is why we also consider that the *levantá* is a discursive tradition since speakers use it in other kinds of communication.

Keywords: Pragmatics, Textology, discursive tradition, Holy Week of Seville

Sumario: 1. Introducción. 2. Metodología y corpus. 3. Caracterización y delimitación discursiva de la *levantá*. 3.1. Contexto. 3.2. Segmentación discursiva. 3.2.1. Enunciados, intervenciones e intercambios. 3.2.2. Secuencias. 3.2.3. Dimensión argumentativa. 3.2.4. Dimensión poética. 3.2.5. Párrafos. 3.2.6. Texto. 4. Género textual y Tradición discursiva. 5. Conclusiones. Agradecimientos. Referencias bibliográficas. Anexo I. Anexo II.

Cómo citar: García Pérez, J. (2023). “Todo por igual”: texto y tradición discursiva. Un análisis pragmalingüístico de las *levantás* de la Semana Santa de Sevilla, *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* 94, 201-226. <https://dx.doi.org/10.5209/clac.78490>

1. Introducción

Como señalan Romero Mensaque y Domínguez León (2003), el origen de la Semana Santa de Sevilla está en las representaciones que en la Edad Media (siglos XII – XIII) se hacían en el interior de los templos a cargo de clérigos y actores sobre la Pasión de Jesús durante la Cuaresma y la Semana Santa. Con el tiempo, las autoridades eclesásticas, viendo que se estaban desplazando del sentido litúrgico original, dispusieron que tuvieran lugar en las puertas de los templos u otros lugares públicos, de tal manera que fueron surgiendo agrupaciones que se dedicaban a organizar estas representaciones y, además, añadían actos penitenciales.

En estos dos siglos también hay otros tres factores que van a contribuir a la conformación de procesiones penitenciales. Por un lado, el surgimiento de las órdenes mendicantes, franciscanos y dominicos, que van a promover la penitencia y la mortificación como una forma de nueva espiritualidad que buscaba la identificación plena con Jesús. Al mismo tiempo, la exaltación de la penitencia también tiene que ver con otro de los factores: los acontecimientos históricos sobre todo ya del siglo XIV, en el que se sucedieron las malas cosechas con las consiguientes hambrunas, diversas epidemias que asolaron Europa y las guerras intestinas entre las Coronas de Castilla y Aragón o con Granada, de tal manera que la mortificación se promovía como una forma de aplacar la ira de Dios y conseguir su perdón.

¹ Universidad de Sevilla (España) – Vrije Universiteit Brussel (Bélgica).
Correo electrónico: jgarciap@us.es
N.º ORCID: 0000-0003-4289-5036

Por último, las Cruzadas también fueron despertando el interés por la Pasión de Jesús, con devociones como la Vera Cruz o la realización del vía crucis como acto penitencial, algo también promovido por los franciscanos, que no en vano son los custodios de los Santos Lugares en Tierra Santa desde mediados del siglo XIII.

Así, en Sevilla, se tiene constancia tanto de esas primeras representaciones sobre la Pasión que pasaron del templo a las calles como de las predicaciones de frailes mendicantes en Cuaresma y Semana Santa alentando a la penitencia y a la conversión de los pecadores. Desde el siglo XV se tiene testimonio de que en la Cruz del Campo se reunían frailes para predicar y también solían acudir allí grupos de fieles durante los viernes de Cuaresma a realizar diversos actos penitenciales. Esto también sucedía en otras partes de la ciudad, como en la cruz de San Sebastián, la de los Rodeos, la de la Resolana o en ermitas como las de San Lázaro o la de la Virgen de los Ángeles. En estas “procesiones” de penitentes hasta estos lugares estará el origen de realizar estaciones de penitencia hasta un punto concreto de la ciudad.

Asimismo, las peregrinaciones a Tierra Santa hicieron que, en el caso de Sevilla, el marqués de Tarifa, Fadrique Henríquez de Ribera, obtuviera en 1521 una serie de privilegios papales entre los que se encontraba la potestad de realizar un vía crucis penitencial que partía de su casa, precisamente conocida todavía hoy en Sevilla como “Casa Pilatos” por ello, pues la primera estación del vía crucis es la condena a muerte de Jesús, hecho que se produce cuando fue llevado ante Poncio Pilatos, el gobernador romano de la zona en aquella época.

Todo lo anterior fue el caldo de cultivo para que empezaran a surgir las primeras cofradías penitenciales en la primera mitad del siglo XVI y que realizaban disciplinas de sangre, normalmente durante la noche del Jueves al Viernes Santo. No obstante, como señalan estos autores, en estos momentos todavía

no hay un planteamiento acerca de imágenes individualizadas ni de un patrimonio de insignias o andas. La estación la formaban esencialmente sus propias personas, alguna insignia, un crucifijo y, en su caso, una Dolorosa sobre parihuelas simples y sin más adorno, los instrumentos de disciplina y algunos cirios encendidos para alumbrar los cortejos. (Romero Mensaque y Domínguez León 2003: 26)

El segundo momento de la configuración de la Semana Santa de Sevilla tal y como hoy la conocemos viene de la mano del Concilio de Trento (1545-1563), que le concedió una importancia primordial a las imágenes sagradas, por contraposición al rechazo que de ellas hacía el protestantismo. Así, el catolicismo promovió el culto a las imágenes y su labor catequética. Por otra parte, con la celebración de este evento y su labor (contra)reformadora, se inició, en el caso de la archidiócesis de Sevilla, el proceso de regularización de la actividad de las distintas cofradías (más de treinta, al parecer, según los informes encargados para tal fin), de tal manera que se dispuso que todas tuvieran aprobación real y estuvieran al amparo de la autoridad eclesiástica. Dicha regularización alcanzó su cénit con las constituciones que dispuso el cardenal-arzobispo Fernando Niño de Guevara en 1604 y que terminaron por consolidar la Semana Santa de Sevilla tal y como la conocemos actualmente, con el aporte fundamental de ordenar que las hermandades debían hacer la estación de penitencia en la Catedral, unificando así este fenómeno de la religiosidad popular. En el caso de las hermandades trianeras, estas hacían su estación de penitencia en la Parroquia de Santa Ana, pues no fue hasta el siglo XIX cuando empezaron a cruzar el antiguo Puente de Barcas (1711-1852) para realizar la estación de penitencia en la Catedral hispalense. La primera en hacerlo fue la Hermandad de la O el 9 de abril de 1830. Quince años después, lo hicieron la Hermandad de la Esperanza de Triana y la del Cristo de la Sangre (actual de San Benito) la noche del 20 al 21 de marzo de 1875.

Las disposiciones de Trento hicieron que estas procesiones fueran adquiriendo un sentido mucho más devocional y se abandonara la disciplina de sangre en pro del acompañamiento fervoroso de imágenes de la Pasión de Jesús:

hay una evolución hacia lo procesional que, aunque convive con el concepto de penitencia pública, va considerándolo secundario. Por último, y no menos importante, es que la devoción pasionista se orienta claramente ya no a la propia comitiva procesional, es decir, al ejercicio público, sino a unas imágenes concretas de Cristo y la Virgen, a las que se les acompaña más que con la disciplina, con el sentimiento, la solemnidad, la ostentación. En este sentido, la estación pierde un tanto su carácter primitivo de vía crucis, también su espontaneidad, pero gana en sintonía con el espíritu de Trento. (Romero Mensaque y Domínguez León 2003: 46)

Es este nuevo espíritu de la Contrarreforma el que justifica los pasos de Semana Santa tal y como los conocemos hoy en día, pues la importancia didáctica y de culto que tienen las imágenes es lo que explica su presencia en estos cortejos procesionales:

Las andas como portadoras de imágenes en la estación de penitencia supone un avance en los años del último tercio del siglo XVI con respecto a una práctica anterior en donde la procesión se reducía a los penitentes y un Crucifijo que llevaba en sus brazos un eclesiástico. (Romero Mensaque y Domínguez León 2003: 54)

Aunque en un primer momento son portadas por cuatro cofrades a hombros, tal y como lo atestiguan las reglas de la Hermandad del Valle en 1567, pronto aparecen los pasos con “trabajaderas”, que son los que procesionan hasta la actualidad:

El tránsito de estas andas a lo que ya es en sí un paso con “trabajaderas” va unido a una confluencia de factores que se dan en el último tercio del siglo XVI y sobre todo en el XVII: la innegable influencia de Trento y su arraigo en la religiosidad popular, [y] la aparición de maestros escultores (Romero Mensaque y Domínguez León 2003: 55)

El movimiento artístico que va a ser testigo y a la vez también motor de este cambio es el Barroco, que en Sevilla se tradujo en la proliferación de imágenes que cada hermandad encargaba para la configuración de los pasos que componían sus cortejos:

Se crea un modelo estético en el barroco sevillano que en gran parte permanece distanciándose de las imágenes primitivas, de carácter efectista y con un dramatismo exento de belleza.

La imagen barroca de los Cristos expresa un dramatismo moderado, amable, que suscita devoción en sí misma. Las cofradías van tomando una serie de características que serán ya fijas para siglos venideros. (Romero Mensaque y Domínguez León 2003: 55)

Así, las procesiones con pasos que llevaban imágenes y representaciones de los diferentes momentos de la Pasión de Jesús fueron los nuevos instrumentos que en la Semana Santa de Sevilla sirvieron para que los creyentes expresaran su fe e hicieran penitencia, fenómeno que permanece prácticamente sin alteración desde entonces:

La estación de penitencia es testimonio y expresión de una religiosidad popular que, si antes era sólo parte de representaciones escénicas y vivencias de la Pasión, ahora tiende a individualizarse completamente, a adquirir una significación propia. Fruto quizá de esta idea de teatralidad efectista del Barroco fueron los pasos llevados por costaleros, soportándose las andas por un entramado interior o parihuela, que a su vez se divide en vigas transversales o “trabajaderas”, bajo las que apoyan sus hombros mozos del muelle o costaleros que las cofradías contrataban para estas ocasiones. [...] Era el complemento con el que la religiosidad sevillana había encontrado unos nuevos moldes para vivir y conmemorar la Semana Santa. (Romero Mensaque y Domínguez León 2003: 56)

Desde ese “entramado interior”, los costaleros han de ser guiados por un capataz para que el paso realice la estación de penitencia, siendo especial el momento de levantarlo, pues requiere que todos los costaleros lo hagan a la vez para evitar tanto que el paso se vuelque como que los costaleros se lesionen. Del diálogo que entablan capataces y costaleros en este momento quiere ocuparse este trabajo, pues tiene unas partes delimitadas y unas fórmulas concretas que hacen que la *levantá*, como se le conoce, pueda considerarse un género textual y una tradición discursiva.

2. Metodología y corpus

Para llevar a cabo nuestro cometido, consideramos que el acercamiento metodológico más idóneo es la Lingüística pragmática de Fuentes Rodríguez (2015[2000]), modelo que esta autora elabora a partir de la consideración y reelaboración de las propuestas precedentes de estudiosos como Roulet (1998), Adam (1990) o Halliday (1994), entre otros. Para esta autora, la pragmática no es un nivel lingüístico más, sino que constituye una perspectiva desde la que hacer el análisis gramatical. En su propuesta de unidades discursivas, Fuentes Rodríguez (2015[2000]) busca, por un lado, una nómina de unidades que pueda abarcar tanto lo monológico como lo dialógico, al mismo tiempo que con ello también pretende que no haya un sistema distinto para el discurso oral y el escrito. Igualmente, en su recorrido por los aciertos y escollos de las propuestas precedentes, esta autora reivindica que el inventario de unidades discursivas no tiene por qué ser solo aplicable a la conversación, sino que se ha de buscar el abarque de todo tipo de textos.

La ventaja del modelo de Fuentes Rodríguez (2015[2000]) radica en que asegura “la codificación de los aspectos externos en el propio código lingüístico” en tanto que con su propuesta se determina “la estructuración del texto y consideramos que el contexto la condiciona e interactúa con ella” (Fuentes Rodríguez 2015[2000]: 86). Es un enfoque eminentemente lingüístico pero que no renuncia a dar cuenta de aquellos elementos contextuales que tienen reflejo en la lengua. En palabras de la autora sobre la manera de proceder en un enfoque pragmático en lingüística:

El problema sigue estando, en nuestra opinión, en no segmentar aquello que lo lingüístico marca. Es decir, nos dejamos guiar de presupuestos “pragmáticos” situacionales o cognitivos, sin tener en cuenta que nuestra labor debe estar en describir aquello que el hablante señala en su discurso con mecanismos lingüísticos. Si lo marca, es consciente de su validez, y así lo percibe el oyente. Hemos relegado lo lingüístico a un segundo plano, cuando todo lo hace el lenguaje. (Fuentes Rodríguez 2015[2000]: 92)

Así, para llevar a cabo una correcta delimitación del hecho gramatical, esta autora diferencia entre “dos sistemas de unidades combinables” (Fuentes Rodríguez 2015[2000]: 93): por un lado, la microestructura, que hace referencia a las unidades de la gramática tradicional (sema-fonema → morfema → palabra o lexía → sintagma → oración); y, por otro, la macroestructura y la superestructura, fruto de la inscripción del contexto en el texto y que consta de las siguientes unidades: enunciado → intervención → intercambio → párrafo o periodo → secuencia → texto.

Como se ve, se parte de la distinción entre oración y enunciado como unidades mínimas, pudiendo el enunciado estar compuesto por una o varias oraciones, o “segmentos menores” (Fuentes Rodríguez 2015[2000]: 93). A diferencia de otras clasificaciones, ya se ha señalado que la de Fuentes Rodríguez (2015[2000]) parte de lo lingüístico, de ahí que no se considere la unidad “acto”, como hacen las propuestas de Briz Gómez *et alii* (2003) o de Gallardo Paúls (1998a y b), puesto que por un lado está lo lingüístico (enunciado) y, por otro, su valor ilocutivo o, en palabras de la autora, su “acción contextual”:

En otros modelos se parte del acto. En este caso estamos confundiendo el plano desde el que analizamos. Nuestro enfoque es lingüístico. Por supuesto, cada enunciado lingüístico, al realizarse, ejecuta un acto (anuncio, petición, queja, protesta...). Pero para exponerlo, usará un patrón lingüístico, y es este el que nos interesa describir como formalización que subyace al hacer concreto. Enunciado y acto no son incompatibles, sino necesariamente combinables, pero pertenecen a enfoques metodológicos diferentes, unos centrados en la formalización lingüística y otros en la acción contextual. (Fuentes Rodríguez 2015[2000]: 93-94)

Hechas estas precisiones, veamos la definición que de cada unidad discursiva da Fuentes Rodríguez (2015[2000]: 94-95):

Enunciado: unidad mínima de comunicación de un hablante en unas circunstancias enunciativas. Tiene unos límites entonativos y pausas, una modalidad, establecidos por el hablante y percibidos por el oyente. Constituye un solo acto de decir, un acto de enunciación, que es recibido y aceptado por el oyente. Realiza un acto de habla, tiene fuerza ilocutiva, expresada en la modalidad. Gramaticalmente puede estar formado por una o varias oraciones (caso más frecuente), una interjección, un sintagma, o incluso una palabra [omito nota]. [...]

Intervención: enunciado o conjunto de enunciados emitidos por un hablante y recibidos por un oyente (perspectiva enunciativa-receptiva) [omito nota]. [...]

Intercambio: conjunto de intervenciones de, al menos, dos hablantes, entorno a una intervención iniciativa. [...]

Párrafo: unidad discursiva que expresa una parte del tópico textual y está determinada por la superestructura del texto. Corresponde a un conjunto de enunciados en un texto monologado o a un intercambio o conjunto de ellos en un texto dialogado.

Secuencia: unidad determinada por la macro y superestructura textual, que corresponde al párrafo o conjunto de ellos [omito nota] que pertenecen a un determinado tipo textual. Puede ocupar todo un texto, si este es homogéneo, o combinarse con otras secuencias en un texto heterogéneo. [...]

Texto: unidad máxima de comunicación de un hablante a un oyente o de varios hablantes entre sí. Tiene una apertura y un cierre, un tópico textual, y la unidad de sus miembros asegurada por la cohesión y la coherencia.

Tanto el enunciado, como el párrafo y la secuencia son unidades comunes a textos monologales y dialogales, serían la intervención y el intercambio las específicas del diálogo. En la clasificación de las intervenciones, Fuentes Rodríguez adopta la propuesta de Gallardo Paúls (1998a) y que igualmente tomaremos también nosotros para nuestro análisis.

Para llevar a cabo la caracterización y delimitación del texto dialogal que se produce entre el capataz y los costaleros para levantar el paso a partir de este sistema de unidades, hemos formado un corpus compuesto por *levantás* de aquellos pasos que no van en silencio, pues aquellos que sí lo hacen se guían únicamente por los golpes de martillo del capataz (tres, uno por cada posición que deben tomar los costaleros para levantar el paso).

El capataz es el “jefe de la escuadrilla de costaleros, que tiene a su cargo [...] bajo su voz de mando, llevar la conducción de las andas” (Carrero Rodríguez 2006: 78). Por su parte, el costalero es el “que soporta sobre su cerviz las andas de nuestras procesiones. Para ello va provisto de la correspondiente ropa: costal, faja y alpargatas o botas de lona” (Carrero Rodríguez 2006: 109).

Por otro lado, utilizamos la voz “paso” y no “andas” atendiendo a la tercera acepción que de estas da Carrero Rodríguez (2006) en su diccionario: “apelativo con que en Sevilla se denomina a unas andas procesionales” (2006: 285), quizá por metonimia, pues la voz “paso”, como señala la primera acepción de Carrero Rodríguez (2006), denota “cualquiera de los sucesos más notables de la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo” (2006: 285). Por su parte, el *Diccionario de la lengua española* de la RAE – ASALE (2014-actualidad) recoge también las dos acepciones. En primer lugar, como 21ª acepción de este término, se alude a que “paso” se refiere a “cada uno de los sucesos más notables de la pasión de Jesucristo”; y en la 22ª y siguiente acepción indica que también alude a una “efigie o grupo que representa un suceso de la pasión de Cristo, y se saca en procesión por la Semana Santa”.

Por último, en el *Gran Diccionario de la Semana Santa* el martillo es definido en su primera acepción haciéndose alusión a que “así llaman los capataces al llamador de las andas” (Carrero Rodríguez 2006: 230). El llamador es

denominado también martillo. Instrumento realizado en nobles metales, fundido, que va situado en el centro de las delanteras de las andas. Sirve para hacer la llamada a los costaleros. Son de características artísticas los de cada hermandad, y van cogidos a la tabazón de la parihuela por pernos roscados, compuesto de dos piezas, una, de forma semiesférica y la otra, asida a gonce para que pueda abrirse o levantarlo, lugar por donde se llama. (Carrero Rodríguez 2006: 221).

Así, a partir de las grabaciones disponibles en Youtube de los pasos entrando en la Carrera Oficial, hemos seleccionado al menos una *levantá* de cada uno de los pasos que desfilan con música en la Semana Santa de Sevilla. La Carrera Oficial la constituyen las

calles de la ciudad, fijadas por la autoridad, por las que han de pasar obligatoriamente todas las cofradías en su anual recorrido para cumplir la Estación penitencial, y donde en lugares fijos hay establecidos ciertos controles por el Consejo general de HH. y CC. [Hermandades y Cofradías] para igualmente cumplir el horario durante su tránsito. (Carrero Rodríguez 2006: 83).

Las *levantás* pueden ser bien en la Plaza del Duque (justo antes de entrar en la Carrera Oficial) o bien ya en la Plaza de la Campana, junto al Palco de Autoridades, donde las hermandades tienen que pedir la venia para poder

realizar su estación de penitencia. El hecho de que tengamos estos dos lugares es también significativo para nuestro estudio, porque en la Plaza del Duque el diálogo suele ser más corto que cuando el paso se ha detenido frente al Palco de Autoridades y va a iniciar la Carrera Oficial hasta la Catedral, de tal manera que este momento es más especial y, por tanto, ello tiene reflejo en el llamado y el diálogo entre capataces y costaleros. No obstante, justo la comparación entre estas dos situaciones también permite revelar que siempre se sigue el mismo patrón para levantar el paso. En total tenemos 98 testimonios, tal y como se expone en el [Anexo I](#). Por otra parte, la diversidad de años tiene que ver con el hecho de que no siempre es posible escuchar nítidamente el diálogo entre capataces y costaleros, porque en muchas ocasiones la banda de música no deja de tocar con el paso detenido. En cualquier caso, ello revela que hay una clara continuidad y manera de proceder comunicativamente en el levantamiento del paso. Por último, las transcripciones se han elaborado siguiendo en lo fundamental el sistema de normas del Grupo Val.Es.Co. (<https://www.uv.es/valesco/sistema.pdf>).

3. Caracterización y delimitación discursiva de la *levantá*

3.1. Contexto

La *levantá* es el momento en el que tiene lugar la elevación del paso. Como se señala Carrero Rodríguez en el *Gran diccionario de la Semana Santa* (2006) en la entrada de este término:

El costalero realiza este movimiento en tres tiempos. Las manos cogidas en la trabajadera de delante, con la musculatura en tensión, en estado de alerta, sin soportar peso. La columna vertebral erecta, preparándose para soportar peso y el impulso de palanca de las piernas. A la llamada última del capataz, el impulso final erecto del cuerpo. (Carrero Rodríguez 2006: 215)

Pero esta acción, vertebrada en tres “tiempos” o posiciones, se lleva a cabo a partir de un diálogo del capataz con los costaleros que tiene unas características lingüísticas muy determinadas. Así, para llevar a cabo una caracterización discursiva de este fenómeno comunicativo, en primer lugar, hay que tener en cuenta el contexto en el que se produce, pues precisamente los recursos lingüísticos en él utilizados van a depender de las características contextuales en las que acontece.

Primeramente hay que aludir a los participantes. En un primer momento, los participantes de la *levantá* forman parte de una misma cuadrilla de costaleros, compuesta por los costaleros, que son los que levantan y llevan el paso en procesión, y un capataz, que es quien da las instrucciones para levantar el paso y que este marche adecuadamente durante la procesión. Además, están también los contraguías, un grupo de hombres que suelen estar en las maniguetas traseras de los pasos para informar a los costaleros que no están en la parte delantera de las instrucciones que el capataz va dando. Ello se debe a que a veces es difícil de oír la voz del capataz bien por la banda de música que va justo detrás y no deja de tocar con el paso parado, bien por el bullicio general, o por ambas cosas. Carrero Rodríguez (2006) los define del siguiente modo:

personas que, desde la parte trasera de las andas, mandan con su voz a los costaleros pateros traseros las llamadas, para que se sitúen la misma en la dirección de derecha o izquierda atrás, o bajarlas y subirlas cuando existan algún obstáculo o dificultad en este sitio trasero. La mayor parte de estos hombres han venido desempeñando anteriormente su puesto de costalero debajo del “paso” y que por vejez o incapacidad no pueden desarrollar dicho trabajo, y son hombres de confianza del capataz. (Carrero Rodríguez 2006: 106)

Esas dos funciones de los contraguías se ven en el siguiente ejemplo (1), pues, por un lado, avisan al costalero de que el capataz lo está llamando y, también, van reproduciendo sus órdenes para que el paso se levante sin problema, pues hay que recordar que la *levantá* tiene que hacerse entre todos los costaleros a la vez para que no haya descalabros ni lesiones:

- (1) Capataz: <Tres golpes de martillo>
 Costaleros: <Primera posición>
 Contraguía: **Antonio // Antonio**
 Capataz: ANTONIO
 Contraguía: **Antonio // Antonio**
 Capataz: ANTONIO
 Costalero: EE
 Capataz: vámonoh otra veh mi arma
 Costalero: vamonóh
 Capataz: TODOH POR IGUA(L) VALIENTEH
 Contraguías: **todoh por igua(l)**
 Capataz: A EHTA EH
 Contraguía: **a ehta eh**
 Contraguía: fuerte ¿eh?
 Contraguía: **a ehta eh**

Capataz: <Un golpe de martillo>
 Costaleros: <Levantán el paso>
 (Nuestro Padre Jesús de la Salud y Buen Viaje – Hermandad de San Esteban en Plaza del Duque 2017)

Además, los contraguías también suelen animar a los costaleros, tal y como se ilustra en este caso (2):

(2) Capataz: venga vámonoh artih tah
 <Cuatro golpes de martillo>
 TUMBA
 Costalero: EEII
 Capataz: hoy noh farta aquí una persona mu(y) queri(d)a ¿eh? /// sobre to(do) por mí /// nueh tro
 contraguía nueh tro ayudante // mi Borda // mi compadre /// láhtima de esa lesión que ha
 teni(d)o a última hora /// va por él
 Costaleros: ole
 Contraguías: **vámonoh ¿eh? va por el Borda ¿eh?**
 Capataz: VENGA TO(DO)H POR IGUA(L) VALIENTEH
 Contraguía: **fuerte loh tíoh ¿eh?**
 Contraguía: **vamoh ¿eh?**
 Capataz: A EHTA EH
 Contraguía: **a vola(r) el Seño(r) de la Pah**
 Capataz: <Un golpe de martillo>
 Costaleros: <Levantán el paso>
 (Nuestro Padre Jesús de la Paz – Hermandad de El Carmen Doloroso en Campana 2019)

Existe, por tanto, una relación jerárquica entre los participantes: el capataz da las órdenes, que reproducen los contraguías, y los costaleros las obedecen. Nótese que esta relación jerárquica se da porque precisamente el capataz es el único -junto con los contraguías- que tiene la “capacidad” de ver por dónde va y ha de ir el paso, pues los costaleros están en el interior y tan solo los que van al inicio pueden ver, aunque no con demasiada nitidez, a través de los respiraderos, una “celosía que se coloca alrededor de la parte superior de las parihuelas para que pueda entrar el aire en su interior y vean los costaleros. Se realizan en maderas talladas, en orfebrería o bordados” (Carrero Rodríguez 2006: 320).

Lo anterior se constata con el siguiente ejemplo (3), en el que es uno de los contraguías el que informa a los costaleros de que ya han llegado al Palco de Autoridades, “palquillo”, avisándoles de que ahora empieza la Carrera Oficial, con todo lo que ello conlleva:

(3) Contraguía: vámonoh papá
 Capataz: [carraspea]
 Contraguía: venga vamoh señoreh
 Capataz: <Dos golpes de martillo>
 Contraguía: **ehtamoh aquí en el Palquillo ¿eh?**
 Contraguía: fuerte ¿eh?
 Capataz: ROMÁÁN
 Costalero: EEI
 Capataz: vámonoh otra veh mi hente güena hiho
 Costalero: (()) vámonoh otra veh
 Capataz: y con categoría ¿eh? / fuerte pa(ra) (a)rriba dehde el suelo ¿eh? // TO(DO)H POR IGUA(L)
 VALIENTEH /// A EHTA EH
 <Un golpe de martillo>
 Costaleros: <Levantán el paso>
 (Nuestro Padre Jesús del Silencio en el Desprecio de Herodes – Hermandad de La Amargura en Campana 2019)

No obstante, existen más participantes si tenemos en cuenta el carácter público de fiesta popular religiosa que tiene una procesión de Semana Santa, de tal manera que los costaleros serían los alocutarios (Ducrot 1988) de las instrucciones del capataz, pero, al mismo tiempo, existen otros receptores del mensaje. En este caso se trata del público asistente al paso del paso, valga la redundancia y, también, del Palco de Autoridades situado en la Campana, inicio de la Carrera Oficial. Por ello, en la mayoría de ocasiones las *levantás* están dedicadas o se hacen en sacrificio de alguna persona o grupo social, o también por otras hermandades o personalidades destacadas tanto del mundo de la Semana Santa de Sevilla y, por tanto, ligadas al Palco de Autoridades, como de la vida pública en general. En el [Anexo II](#) se recogen en dos grupos las dedicatorias identificadas en nuestro corpus. Tendríamos, por tanto, el siguiente esquema:

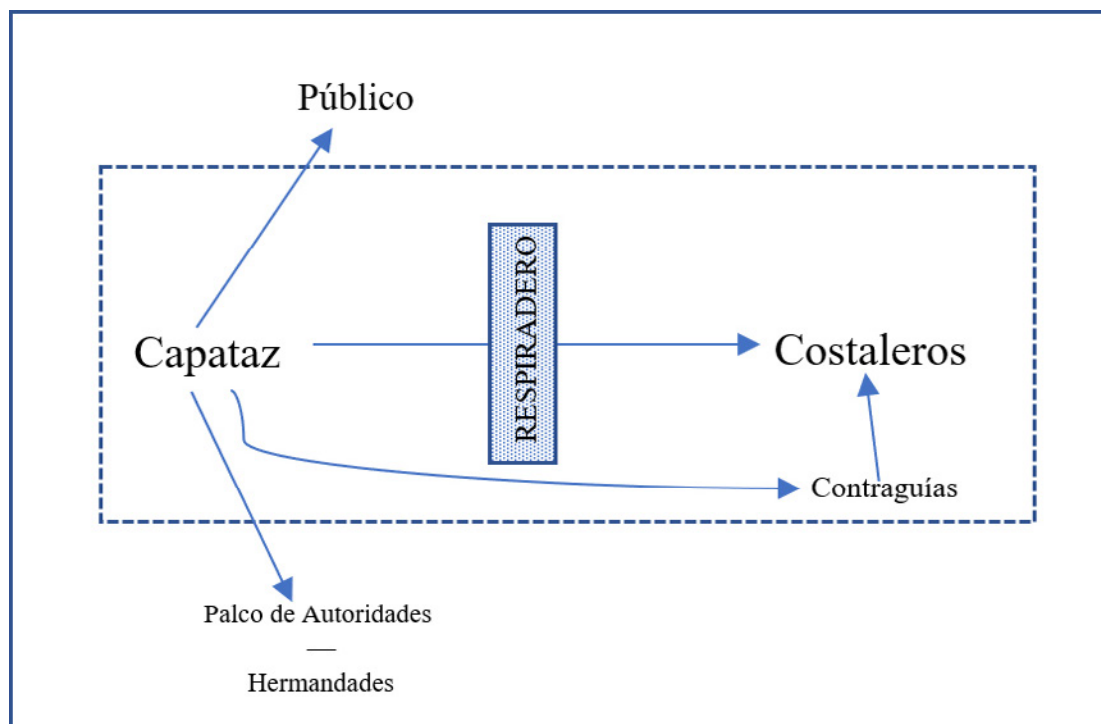


Figura 1. Esquema comunicativo de la *levantá* (elaboración propia)

3.2. Segmentación discursiva

Como ya se ha señalado, el objetivo de este trabajo es la caracterización y delimitación textual de las *levantás* y para ello nos vamos a servir del modelo de unidades de Fuentes Rodríguez (2015[2000]) que consta de la siguiente jerarquía: enunciado → intervención → párrafo → secuencia → texto. Tomemos como referencia el siguiente texto (4):

- (4)
1. Capataz: <Tres golpes de martillo>
 2. Costaleros: <Primera posición>
 3. Capataz: TORREH
 4. Costaleros: EEII
 5. Capataz: VÁMONOH MI ALMA
 6. Costalero: vámonoh mi alma
 7. Capataz: ehta levantá quiero dedicársela a mi padre ¿eh? / un gran maehtro
 8. Costalero: va por él y va por ti Huli mi arma
 9. Capataz: TO(DO)H POR IGUA(L) VALIENTEH
 10. Costaleros: al Cielo
 11. Contraguía: vámonoh ¿eh? / va por Hulián ¿eh?
 12. Capataz: A EHTA EH
 13. Costaleros: CIELO
 14. Capataz: <Un golpe de martillo>
 15. Costaleros: <Levantan el paso>
- (Nuestra Señora de la Esperanza Coronada – Hermandad de La Trinidad en Campana 2012)

3.2.1. Enunciados, intervenciones e intercambios

Los enunciados que componen este texto dialogal en (4) están distribuidos en 11 intervenciones, pues las otras cuatro restantes corresponden, por un lado, a los golpes de martillo que el capataz da, en primer lugar para ordenar a los costaleros que tomen la primera posición para levantar el paso (suelen oscilar entre dos y cuatro golpes, dependiendo del capataz) y la respuesta de estos tomando tal posición; y, por otro, por otro golpe de martillo (esta vez solo uno) para dar la orden de levantar y la respuesta de los costaleros con el “salto” para elevar el paso. En cualquier caso, estos golpes son igualmente otro código comunicativo que tiene el mismo cometido en este evento dialogal. Estamos ante una forma de comunicación multicodeal (Fröhlich 2020: 175), de tal manera que se tendrán igualmente en cuenta en el análisis de este tipo de texto. Esas 15 intervenciones se organizan en 7 intercambios, en tanto que dichas intervenciones están aceptadas por los receptores de las mismas. La distribución quedaría del siguiente modo:

- {
1. Capataz: <Tres golpes de martillo>
 2. Costaleros: <Primera posición>

- { 3. Capataz: TORREH
- { 4. Costaleros: EEII

- { 5. Capataz: VÁMONOH MI ALMA
- { 6. Costalero: vámonoh mi alma

- { 7. Capataz: ehta levantá quiero dedicársela a mi padre ¿eh? / un gran maestro
- { 8. Costalero: va por él y va por ti Huli mi arma

- { 9. Capataz: TO(DO)H POR IGUA(L) VALIENTEH
- { 10. Costaleros: al Cielo
- { 11. Contraguía: vámonoh ¿eh? / va por Hulián ¿eh?

- { 12. Capataz: A EHTA EH
- { 13. Costaleros: CIELO

- { 14. Capataz: <Un golpe de martillo>
- { 15. Costaleros: <Levantán el paso>

(Nuestra Señora de la Esperanza Coronada – Hermandad de La Trinidad en Campana 2012)

Para el análisis de las intervenciones, Fuentes Rodríguez (2015[2000]) adopta la clasificación de Gallardo Paúls (1998a), quien toma como criterio “la ORIENTACIÓN INTERACTIVA, es decir, *la relación de dependencia mutua que mantiene cada intervención con las intervenciones inmediatas*” (Gallardo Paúls 1998a: 48). Además, también tiene en cuenta la posición. Precisamente esa relación entre intervenciones es la que justifica su división en intercambios. Así, esta autora distingue seis tipos de intervenciones: Inicio (I), Informe (Inf.), Relanzamiento (RL.), Respuesta (R), Respuesta/Inicio (R/I) y Reacción Evaluativa (R. Ev.).

En el texto que hemos tomado como ejemplo, el primer intercambio está formado por dos intervenciones: 1 es un Inicio y supone una orden para tomar la primera posición y 2 constituye la respuesta.

El segundo intercambio está formado también por un Inicio, 3, que supone una llamada a uno de los costaleros o alocutarios en particular mediante un vocativo que se realiza mediante el nombre propio, el apellido o el apodo del costalero. A esta intervención iniciativa le sigue otra reactiva de Respuesta a ese llamado, 4, en este caso del costalero invocado, que contesta bien con una interjección (prácticamente siempre *¡ey!*) o bien con enunciados con *dime*, como se aprecia en estos otros ejemplos de (5) y (6):

- (5) Capataz: <Tres golpes de martillo>
- Capataz: POPII
- Costalero: **DIMEE**
- (Santísimo Cristo de la Buena Muerte – Hermandad de La Hiniesta en Campana 2017)

- (6) Capataz: <Tres golpes de martillo>
- Capataz: LORCA
- Costalero: **DIME HIHO DIMEEE**
- (Santísimo Cristo del Buen Fin – Hermandad de El Buen Fin en Campana 2017)

Estamos, por tanto, ante un tipo de “intercambio prototípico” o Par Adyacente, que Gallardo Paúls define como “dos intervenciones de hablantes distintos vinculados entre sí por una relación de predictibilidad” (1998a: 53), en este caso de “llamada + respuesta”.

El tercer intercambio está formado por las intervenciones 5 y 6, que también responden al esquema Inicio – Respuesta, solo que en este caso lo que sucede es que se da una orden y se confirma el acatamiento de esa orden, una orden atenuada por parte del capataz con el uso de la primera persona del plural (*vámonos*) y el vocativo afectivo (*mi alma*) y que tiene que ver con la concepción de que la cuadrilla ha de estar unida porque todos se necesitan: el capataz a los costaleros para levantar y llevar el paso y los costaleros al capataz para que les guíe el trayecto.

El cuarto intercambio (7 – 8) está compuesto por un Informe en 7 y una intervención formada por una Reacción Evaluativa y un Informe en 8. Estaríamos, por tanto, ante una Intervención Mixta, algo que sucede cuando “una intervención única puede fragmentarse en dos o más bloques con orientación interactiva distinta” (Gallardo Paúls 1998a: 51).

(7) es un Informe porque, como señala Gallardo Paúls, “aparece sin ningún vínculo de orientación interactiva, o dicho en otras palabras, sin que nadie lo solicite”. Además, “como no establece relaciones de predictibilidad, puede no aparecer una intervención posterior, y si aparece alguna con valor reactivo la clasificamos como reacción evaluativa” (1998a: 50). En 8, en vez de hablar de “bloques”, preferimos hablar de enunciados, de tal manera que tenemos dos enunciados: uno que funciona como Reacción Evaluativa (*va por él*), positiva o de aceptación del Informe, que se trata de una orden atenuada; y otro enunciado, coordinado y coorientado con el anterior por *y* que funciona como Informe (*va por ti, Juli, mi alma*) porque nadie lo solicita y, en tanto que nadie lo solicita, no tiene por qué tener una

reacción posterior, que es lo que sucede. No obstante, hay ocasiones, como se ilustra en (7), en las que los costaleros, tras la Respuesta Evaluativa emiten un Informe y dicho Informe sí genera una intervención posterior, en este caso del capataz, que acepta el añadido de la dedicatoria de la *levantá*:

- (7) Capataz: <Tres golpes de martillo>
 Costaleros: <Primera posición>
 Capataz: IHRA
 Costalero: DIIME FAELITO DIME
 Capataz: vámonoh otra veh corasón mío
 Costalero: váámoh ehta cuadrilla morena de La Carida(d)
 Capataz: ehcucharme /// ehta levantá /// va a i(r) por Adrián /// ehte niño quería se(r) torero
 Costaleros: ole
 Capataz: y no ha podi(d)o llega(r)
 Costaleros: va por él Fali
 Costaleros: va por él Fali hiho
 Costaleros: (()) Triana
 Capataz: pero la Virhen de la Carida(d) que eh la patrona de la veh eh del toreo /// se la vamoh a lleva(r) serquita
 Costaleros: **y por tu madre Fali // por tu madre**
 Costaleros: **venga**
 Capataz: **y por mi madre si queréih también // y por nuehra querida Hermanda(d) de San Gonsalo**
 Costaleros: por elloh también va
 Costaleros: va por elloh
 Capataz: TO(DO)H POR IGUA(L) VALIENTEH
 Contraguía: a vola(r) ¿eh?
 Contraguía: fuerte ¿eh?
 Contraguía: fuerte
 Contraguía: en seco // en seco
 Capataz: A EHTA EH
 Contraguía: arriba con él
 Capataz: <Un golpe de martillo>
 Costaleros: <Levantán el paso>
 (María Santísima de la Caridad en su Soledad – Hermandad de El Baratillo en Campana 2017)

Por su parte, los dos intercambios siguientes (9-11) y (12-13) están formados por Inicios, 9 y 12, que constituyen órdenes que reciben Respuesta, 10 y 13. La intervención 11 del contraguía podría considerarse que es mixta y está formada por dos enunciados que funcionan como relanzamientos: el primero, *vámonos, ¿eh?*, de la Intervención 9 para aquellos costaleros más alejados de la parte delantera que no han podido oír al capataz; y *va por Julián, ¿eh?* que supone un recuerdo de la dedicatoria de la *levantá*.

Finalmente, el último intercambio está formado por la intervención del capataz con el golpe del martillo en 14, y que podríamos considerar como un Inicio que obtiene una Respuesta, la *levantá* del paso en 15, de tal manera que podríamos considerar que de nuevo estamos ante un Par Adyacente del tipo “llamada + respuesta”, nunca mejor dicho. El esquema final de los intercambios identificados quedaría del siguiente modo:

<i>LEVANTÁ</i>	
Intercambio 1	1. Inicio 2. Respuesta
Intercambio 2	3. Inicio 4. Respuesta
Intercambio 3	5. Inicio 6. Respuesta
Intercambio 4	7. Informe 8. Reacción Evaluativa, Informe
Intercambio 5	9. Inicio 10. Respuesta 11. Relanzamiento, Relanzamiento
Intercambio 6	12. Inicio 13. Respuesta
Intercambio 7	14. Inicio 15. Respuesta

3.2.2. Secuencias

A nivel secuencial, estamos ante un texto eminentemente instruccional, en tanto que “tiene como fin instar al oyente a realizar algo” (Fuentes Rodríguez 2015[2000]: 141). La mayor parte de los intercambios tienen como fin “proporcionar las informaciones necesarias para llevar a cabo una tarea, sea esta de la naturaleza que sea” (Fuentes Rodríguez 2015[2000]: 141). En concreto, la tarea es levantar el paso. No obstante, no podemos afirmar que se trate de un texto plenamente homogéneo, pues en muchas ocasiones existen secuencias expositivas y narrativas en la parte de las dedicatorias que sirven al capataz para ilustrar o justificar dicha dedicatoria. En (8) tenemos una exposición y en (9) una narración:

- (8) Capataz: <Tres golpes de martillo>
 Costaleros: <Primera posición>
 Capataz: PONCHI
 Costalero: EEI
 Capataz: **mira ehcucharme un momentito ahí ¿eh? /// ehtá aquí el Hermano Mayo(r) de nuehtra querida Hermanda(d) / y hermana / de Loh Hitanoh /// y de la Vi(r)hen De Lah Anguhtiah /// y ehte año se cumplen veintisinco añoñ de su coronasión // y ehta marcha que se va a toca(r) / va dedica(da) a elloh /// así que va por esa hermanda(d) querida nuehtra ¿eh?**
 Costaleros: va por elloh
 Capataz: TO(DO)H POR IGUA(L) LA HENTE GÜENA
 Contraguía: al Cielo ¿eh?
 Capataz: A EHTA EH
 Contraguía: vámonoh arriba
 Costalero: CIELO
 Capataz: <Un golpe de martillo>
 Costaleros: <Levantán el paso>
 (María Santísima de El Rocío – Hermandad de El Rocío en Campana 2013)
- (9) Capataz: <Tres golpes de martillo>
 Costaleros: <Primera posición>
 Capataz: ÁNHEL
 Costalero: EI
 Capataz: **ehcucharme ahí abaho ¿eh? /// ehta levantá va // por un niño recién naci(d)o // que le han interveni(d)o ehta mañana y ha esta(d)o ciete horah en el quirófano ¿eh? /// y zu tía venía to(doh) loh añoñ a verloh a uhtedeh /// y eh de Córdoba /// y me ha manda(d) o a mí un menzaha pa(ra) que ce lo diga a uhtedeh**
 Costaleros: va por él
 Costaleros: va por él
 Capataz: va por él y por todoh loh niñoñ / enfermoh de' (e)r mundo
 Contraguías: va por elloh ¿eh?
 Contraguías: hahta reventa(r) ¿eh?
 Capataz: TO(DO)H POR IGUA(L) VALIENTEH
 Contraguías: arriba ¿eh?
 Capataz: por mi Dani de mi arma
 Contraguía: amo a vola(r) ¿eh?
 Contraguía: (v)amonóh ¿eh?
 Capataz: AEHTA EH
 Contraguía: fuerte ¿eh?
 Capataz: <Un golpe de martillo>
 Costaleros: <Levantán el paso>
 (Santísimo Cristo de las Siete Palabras – Hermandad de las Siete Palabras en Campana 2017)

En cualquier caso, como señala Fuentes Rodríguez (2015[2000]), siempre hay un tipo de secuencia que domina sobre las demás, y en las *levantás* su carácter instruccional es claro.

3.2.3. Dimensión argumentativa

Para Fuentes Rodríguez (2015[2000]), lo argumentativo y lo poético no son tipologías secuenciales, sino que son dimensiones que toda secuencia puede adquirir en función de las intenciones del hablante. La dimensión argumentativa se observa sobre todo en las intervenciones de los capataces y contraguías, donde aparecen manifestaciones lingüísticas destinadas a atenuar las órdenes, como el uso de la primera persona del plural que ya comentamos, las expresiones valorativas positivas como *valientes* (10), *(mi) gente buena (de verdad)* (11), *corazón (mío)* (12) o *hijo* (12); el uso del humor (13) o expresiones con cortesía valorizante (14) y (15):

- (10) Capataz: TO(DO)H POR IGUA(L) **VALIENTEH**
(María Santísima de La Hiniesta Dolorosa – Hermandad de La Hiniesta en Campana 2019)
- (11) Capataz: PEPE
Costalero: DIMEE
Capataz: vámonoh **mi hente huena de verda(d)** ¿eh? /// y loh quiero siempre ve(r) vola(r) ¿eh? ///
pero con categoría dehde el suelo
(María Santísima del Refugio – Hermandad de San Bernardo en Campana 2017)
- (12) Capataz: SAVEDRAA
Costalero: DIMEE
Capataz: vámonoh otra veh **corazón mío**
Costalero: vámonoh **hiho**
(Nuestro Padre Jesús Cautivo en el Abandono de sus Discípulos – Hermandad de Santa Genoveva en Campana 2017)
- (13) Contraguía: **por la derecha / por la derecha de lah vallah que no somoh ingleseh**
(Nuestro Padre Jesús de la Redención en el Beso de Judas – Hermandad de El Rocío en Plaza del Duque 2019)
- (14) Capataz: <Tres golpes de martillo>
Costaleros: <Primera posición>
Capataz: RAFA
Costalero: EEII
Capataz: vámonoh corasón
Costalero: vámonoh Manue(l) hiho vamonóh
Capataz: **ole loh cohtalero del Soberano /// fuerte pa(ra)' (a)rriba**
Contraguía: fuerte
Contraguía: vámonoh ¿eh?
Capataz: TO(DO)H POR IGUA(L)
Contraguía: fuerte
Contraguía: fuerte pa(ra)' (a)rriba loh tíoh ¿eh?
Contraguía: fuerte
Capataz: A EHTA EH
Capataz: arriba <Un golpe de martillo>
Costaleros: <Levantán el paso>
(Nuestro Padre Jesús en su Soberano Poder ante Caifás – Hermandad de San Gonzalo en Campana 2019)
- (15) Capataz: <Tres golpes de martillo>
Costaleros: <Primera posición>
Capataz: MEDINA
Costalero: EEII
Capataz: vámonoh mi arma
Costalero: **vámonoh con el bendito salero de la Hermanda(d) de la Macarena**
Capataz: TO(DO)H POR IGUA(L) VALIENTEH
Contraguía: fuerte ¿eh?
Capataz: A EHTA EH
Costaleros: CIELO
Capataz: <Un golpe de martillo>
Costaleros: <Levantán el paso>
(Nuestro Padre Jesús de la Sentencia – Hermandad de La Macarena en Campana 2015)

Este último ejemplo (15) es interesante porque es un costalero el que lleva a cabo un acto de cortesía valorizante hacia el grupo que él pertenece, el de la Hermandad de la Macarena (cuyo nombre oficial es el de “Real, Ilustre y Fervorosa Hermandad y Cofradía de Nazarenos de Nuestra Señora del Santo Rosario, Nuestro Padre Jesús de la Sentencia y María Santísima de la Esperanza Macarena”).

Igualmente interesante es el siguiente ejemplo (16), en el que el capataz recurre a la *praeteritio* para indicarle a los costaleros que llevan el costero derecho caído y tienen que corregirlo, de tal manera que los costaleros asumen el error y la orden (atenuada con expresiones valorativas: *hijo*). Tras ello, el capataz pretende reparar la posible descortesía para con sus costaleros y emite una intervención con dos enunciados con efecto cortés valorizante:

- (16) Capataz: TO(DO)H POR IGUA(L) VALIENTEH /// **no hace farta que yo leh recuerde a uhtedeh que el cohtero derecho ehtá caí(d)o**
Costalero: no hace farta Antonio **hiho** no hace farta

Capataz: **uhtedeh sabéih mucho /// con uhtedeh no hase falta capatah**
 Conraguía: rápido al primer aviso ¿eh?
 (María Santísima de La Paz – Hermandad de La Paz en Campana 2010)

También encontramos intervenciones con efecto de cortesía valorizante sin que sean atenuación de algún tipo de acto que amenace la imagen de los participantes, normalmente de los costaleros, como en esta ocasión (17), en la que el capataz le dedica la *levantá* a ellos, quizá porque amenazaba con llover y tendrían que hacer un (sobre)esfuerzo de hacer chicotás más grandes y con mayor paso. La chicotá es “el recorrido que hace unas andas [paso] desde que se inicia una *levantá* hasta pararse de nuevo” (Carrero Rodríguez 2006: 118):

- (17) Capataz: <Cuatro golpes de martillo>
 Costaleros: <Primera posición>
 Capataz: ARTURO // PEPE
 Costalero: DIME
 Capataz: **andandito que se’ (e)htá poniendo la cosa mu(y) negra ¿eh? /// por vosotroh que soih loh mehores de verda(d)**
 Costaleros: ole
 Costalero 1: por uhte(d) Migue
 Costalero 2: ole Migue(l)
 Costalero 1: por uhtedeh
 Capataz: ventaha ¿eh? /// vámonoh andandito /// TO(DO)H POR IGUA(L) VALIENTEH / ventaha ¿eh? /// A EHTA EH
 Capataz: <Un golpe de martillo>
 Costaleros: <Levantán el paso>
 (Nuestra Señora del Carmen en sus Misterios Dolorosos – Hermandad de El Carmen en Campana 2013)

3.2.4. Dimensión poética

En cuanto a la dimensión poética, destacan, sobre todo, las sinécdoques del lugar de procedencia por el objeto, cuando el paso o el cortejo procesional se identifican con el barrio del que procede la hermandad como ocurre en (18), (19) y (20):

- (18) Capataz: **sigue El Plantina(r) caminando otro poquito máh artihita /// TO(DO)H POR IGUA(L) VALIENTEH↑**
 (Santo Cristo Varón de Dolores de la Divina Misericordia – Hermandad de El Sol en Campana 2016)
- (19) Capataz: <Tres golpes de martillo>
 Capataz: POPII
 Costalero: DIIMEE
 Capataz: mira llevamoh detráh /// sien músicoh que eh **el último tramo de San Hulián** /// llevan cuarenta añoh // con nosotroh hace ehte año /// cien músicoh / que se dedican le ponen empeño y sobre to(do) corasón y ilusión pa(ra) que ehte Domingo de Ramoh /// **brille San Hulián** como brilla ¿eh? /// quieto y fuerte pa(ra)’ (a)rriba ¿eh?
 (Santísimo Cristo de la Buena Muerte – Hermandad de La Hiniesta en Campana 2017)
- (20) Capataz: al Sielo ¿eh?
 Conraguía: (v)ámonoh ¿eh?
 Capataz: A EHTA EH
 Conraguía: **al Sielo Triana**
 Público: OLEE
 Capataz: <Un golpe de martillo>
 Costaleros: <Levantán el paso>
 (Santísimo Cristo de las Tres Caídas – Hermandad de la Esperanza de Triana en Campana 2019)

También están presentes las metonimias del todo por la parte, cuando el paso se identifica con la hermandad entera (21):

- (21) Capataz: TODOH POR IGUA(L) VALIENTEH
 Conraguía: **al Cielo con la Carretería ¿eh?**
 Capataz: A EHTA EH
 Conraguía: fuerte
 Capataz: <Un golpe de martillo>
 Costaleros: <Levantán el paso>
 (Santísimo Cristo de La Salud – Hermandad de La Carretería en Campana 2018)

Por último, también encontramos algunas hipérbolas, como cuando se pide que con la *levantá* el paso vuele (22), o como cuando, al llegar a la Carrera Oficial, toda la ciudad de Sevilla va a ver la *levantá* (23):

- (22) Capataz: VAMOH A VERLO TO(DO)H POR IGUA(L) VALIENTEH
 Contraguía: a vola(r) ¿eh?
 Capataz: **y a vola(r) con Él ¿eh?** /// y lo que se pida alante na(da) máh por favor(r) /// A EHTA EH
 Contraguía: al Cielo ahí
 Capataz: <Un golpe de martillo>
 Costaleros: <Levantán el paso>
 (Santísimo Cristo de las Cinco Llagas – Hermandad de La Trinidad en Campana 2019)
- (23) Capataz: CARRIÓN
 Costalero: EII
 Capataz: escucha(d) loh sancoh aquí ¿eh? /// venga maho y fuerte **que ehta la va a ve(r) to(da) Sevilla ¿eh?** /// TO(DO)H POR IGUA(L) VALIENTEH /// A EHTA EH
 Capataz: <Un golpe de martillo>
 Costaleros: <Levantán el paso>
 (María Santísima del Buen Fin – Hermandad de La Lanzada en Campana 2014)

3.2.5. Párrafos

Señalábamos que para Fuentes Rodríguez (2015[2000]), el párrafo era “una unidad discursiva que expresa una parte del tópico textual y está determinada por la superestructura del texto” y que “corresponde [...] a un intercambio o conjunto de ellos en un texto dialogado” (2015[2000]: 95). En el caso de las *levantás*, consideramos que la división en párrafos coincide con la que hasta el momento hemos hecho de los intercambios. Si seguimos tomando el ejemplo (4) como referencia, el esquema quedaría del siguiente modo:

<i>LEVANTÁ</i>		
Párrafo	Tópico	Ejemplo
1	Orden – primera posición	1. <u>Capataz</u> : <Tres golpes de martillo> 2. <u>Costaleros</u> : <Primera posición>
2	Llamada	3. <u>Capataz</u> : TORREH 4. <u>Costaleros</u> : EEII
3	Motivo de la llamada	5. <u>Capataz</u> : VÁMONOH MI ALMA 6. <u>Costalero</u> : vámonoh mi alma
4	Dedicatoria	7. <u>Capataz</u> : ehta levantá quiero dedicársela a mi padre ¿eh? un gran maestro 8. <u>Costalero</u> : va por él y va por ti Huli mi arma
5	Primer aviso	9. <u>Capataz</u> : TO(DO)H POR IGUA(L) VALIENTEH 10. <u>Costaleros</u> : al Cielo 11. <u>Contraguía</u> : vámonoh ¿eh? / va por Hulián ¿eh?
6	Segundo aviso - posición	12. <u>Capataz</u> : A EHTA EH 13. <u>Costaleros</u> : CIELO
7	Orden de levantar - <i>levantá</i>	14. <u>Capataz</u> : <Un golpe de martillo> 15. <u>Costaleros</u> : <Levantán el paso>

En el ejemplo seleccionado (4), los párrafos coinciden con los intercambios porque hemos seleccionado conscientemente esta *levantá* con un fin ilustrativo, para mostrar con la mayor claridad posible la delimitación discursiva de este evento comunicativo. No obstante, ello no siempre sucede así, de tal manera que un párrafo puede contener varios intercambios, tal y como sucedía en (9), que ahora reproducimos como (24), en el que la dedicatoria se extiende en varios intercambios e incluso llega repetirse después del primer aviso:

- (24) Capataz: <Tres golpes de martillo>
 Costaleros: <Primera posición>
 Capataz: ÁNHEL
 Costalero: EI
 Capataz: **ehcucharme ahí abaho ¿eh? /// ehta levantá va // por un niño recién naci(d)o // que le han interveni(d)o ehta mañana y ha esta(d)o ciete horah en el quirófano ¿eh? /// y zu tía venía to(doh) loh añoñ a verloh a uhtedeh /// y eh de Córdoba /// y me ha manda(d) o a mí un menzaha pa(ra) que ce lo diga a uhtedeh**

Costaleros: va por él
 Costaleros: va por él
 Capataz: va por él y por todoh loh niñoh / enfermoh de' (e)r mundo
 Contraguías: va por elloh ¿eh?
 Contraguías: hahta reventa(r) ¿eh?
 Capataz: TO(DO)H POR IGUA(L) VALIENTEH
 Contraguías: arriba ¿eh?
 Capataz: por mi Dani de mi arma
 Contraguía: amo a vola(r) ¿eh?
 Contraguía: (v)amonóh ¿eh?
 Capataz: AEHTA EH
 Contraguía: fuerte ¿eh?
 Capataz: <Un golpe de martillo>
 Costaleros: <Levantán el paso>
 (Santísimo Cristo de las Siete Palabras – Hermandad de las Siete Palabras en Campana 2017)

Igualmente, el Párrafo “Motivo de la llamada” puede verbalizarse con la fórmula *vámonos otra vez al Cielo con Él, mi alma* (25), pero también con otra en la que se explicita el acto de habla, el aviso de que se va a llamar (con el llamador/martillo) para levantar el paso (26):

(25) Capataz: <Tres golpes de martillo>
 Costaleros: <Primera posición>
 Capataz: VARGAH
 Costalero: DIMEE
 Capataz: **vámonoh otra veh al Sielo con Él mi arma**
 Costalero: **vámonoh Fali vámonoh**
 (Señor de la Sagrada Cena – Hermandad de La Cena en Campana 2017)

(26) Capataz: <Tres golpes de martillo>
 Costaleros: <Primera posición>
 Capataz: ÁNHE(L)
 Costalero: DIMEE
 Capataz: **te voy a llama(r)**
 Costalero: **llama Huanho llama**
 (María Santísima Madre de los Desamparados – Hermandad de San Esteban en Campana 2014)

Por otro lado, si bien el ejemplo (4) que hemos escogido para delimitar las unidades discursivas que tiene la *levantá* era el más idóneo, en él no aparece un párrafo que también puede formar parte de este tipo de texto. Se trata de una orden sobre la manera en que tienen que proceder los costaleros para la *levantá* y, a veces, también durante toda la *chicotá*, como se expresa en (27):

(27) Capataz: <Cuatro golpes de martillo>
 Costaleros: <Primera posición>
 Capataz: Rehano / Báñez
 Costalero: EII
 Capataz: voy a darla /// por lah doh muhereh de mi vida // mi madre /// y mi muhe Consuelo
 Costalero: va por ellah
 Costalera: ole
 Capataz: bueno // y por lah vuehtrah también
 Costaleros: vámonoh
 Contraguía: vámonoh fuerte ¿eh?
 Costalero: va por ellah
 Capataz: **quietoh loh zancoh ¿eh? y fuerte pa(ra)'(a)rriba**
 Contraguía: va por tita Consuelo ¿eh?
 Capataz: to(do)h por igua(l) valienteh echarle henio ¿eh?
 Contraguía: abaho ¿eh?
 Contraguía: vámonoh ¿eh?
 Capataz: A EHTA EH
 Contraguías: fuerte
 Capataz: <Un golpe de martillo>
 Costaleros: <Levantán el paso>
 (María Santísima del Dulce Nombre en Campana 2014 – Hermandad del Dulce Nombre)

Este párrafo, que llamaremos “Indicación de manera”, lo hemos identificado en 23 casos de los 98 testimonios (el 23,46%) y suele ir antes (17 casos) o después (16 casos) del “Primer aviso”. Así, la relación definitiva de los párrafos sería la siguiente:

<i>LEVANTÁ</i>	
Párrafo 1	Orden – primera posición
Párrafo 2	Llamada
Párrafo 3	Motivo de llamada
Párrafo 4	Dedicatoria
Párrafo 5	Indicación de manera
Párrafo 6	Primer aviso
Párrafo 7	Segundo aviso – posición
Párrafo 8	Orden de levantar - <i>Levantá</i>

3.2.6. Texto

En la sección anterior hemos aludido a dos aspectos que van a ser cruciales para la fijación de la *levantá* como texto y como género textual. Por un lado, hemos comprobado que hay párrafos que no siempre aparecen. Esto no solo sucede con la “Indicación de manera” que acabamos de incluir. Contemplemos los siguientes ejemplos:

- (28) Capataz: <Dos golpes de martillo>
 Costaleros: <Primera posición>
 Capataz: ALDÓN
 Costalero: DIMEE
 Capataz: vámonoh otra veh mi arma
 Costalero: vámonoh hiho vámonoh
 Capataz: y siempre obediente con lo que se pida ¿eh? /// VAMOH A VERLO TODOH POR IGUA(L) VALIENTEH
 Contraguía: fuerte ¿eh?
 Contraguía: fuerte Quique
 Capataz: A EHTA EH
 Capataz: <Un golpe de martillo>
 Costaleros: <Levantán el paso>
 (Santísimo Cristo de la Salud – Hermandad de San Bernardo en Campana 2016)
- (29) Capataz: <Tres golpes de martillo>
 Costaleros: <Primera posición>
 Capataz: IHNASIO
 Costalero: EEI
 Capataz: como oh he dicho ehtá aquí delante Luih León /// capatah fundador de la cuadrilla de hermanoh de la Hermandad de la Macarena /// durante muchoh añoh acercó la Vi(r)hen de la Ehperansa como nadie a Sevilla /// haciendo soña(r) a loh cohtaleroh y a la Sevilla cofrade /// su vida eh la Esperansa /// va por Luih
 Costaleros: vámonoh
 Costaleros: va por él
 Costaleros: va por él
 Contraguía: al Cielo y fuerte
 Contraguía: al Cielo ¿eh?
 Capataz: TO(DO)H POR IGUA(L) VALIENTEH
 Contraguía: ventaha ¿eh?
 Contraguía: fuerte
 Capataz: A EHTA EH
 Costaleros: SIELO
 Capataz: <Un golpe de martillo>
 Costaleros: <Levantán el paso>
 (María Santísima de la Esperanza Macarena – Hermandad de la Macarena en Plaza del Duque 2018)

En el primero (28) no tenemos “Dedicatoria” y en el segundo (29) no tenemos ni el “Motivo de la llamada” ni la “Indicación de manera”. Esto nos lleva a considerar que existen párrafos obligatorios y otros opcionales para que la *levantá* pueda llevarse a cabo. Además, el hecho de que puedan aparecer o no y, por tanto, no sean necesarios para

ejecutar el levantamiento, también puede tener que ver con que son justamente estos párrafos los que tienen movilidad posicional dentro del texto, tal y como lo hemos visto para la “Indicación de manera” y como lo revelan los siguientes ejemplos:

- (30) Capataz: <Tres golpes de martillo>
 Costaleros: <Primera posición>
 Capataz: LORCAA
 Costalero: DIME HIHO DIMEEE
 Capataz: (es)cucha un momento /// vamoh a da(r) ehta levánta por todoh loh niñoh del Sentro // de Estimulación Precoh del Buen Fin /// va por todoh ehtoh anhelitos ¿eh? /// por loh dosenteh del sentro y por toda la hente que colabora con el sentro
 Costaleros: va por él
 Capataz: quieto y fuerte de verda(d) /// **te voy a llama(r)**
 Costalero: **llama cuando quierah llama hiho**
 Capataz: TO(DO)H POR IGUA(L) VALIENTEH
 Contraguía: fuerte loh notah ¿eh?
 Capataz: A EHTA EH
 Capataz: <Un golpe de martillo>
 Costaleros: <Levantán el paso>
 (Santísimo Cristo del Buen Fin – Hermandad del Buen Fin en Campana 2017)

- (31) Capataz: <Tres golpes de martillo>
 Costaleros: <Primera posición>
 Capataz: HULIO
 Costalero: EEI
 Capataz: vámonoh mi arma
 Costalero: (()) vámonoh
 Capataz: TO(DO)H POR IGUA(L) VALIENTEH /// no hase farta que yo leh recuerde a uhtedeh que el cohero derecho ehtá caído
 Costalero: no hace farta Antonio hiho no hase farta
 Capataz: uhtedeh sabéih mucho /// con uhtedeh no hase falta capatah
 Contraguía: rápido al primer aviso ¿eh?
 Capataz: **ehta levánta la vamoh a da(r) por la pah en el mundo // por la hente que nesesian pah**
 Contraguía: rápido ¿eh?
 Capataz: A EHTA EH
 Contraguía: vámonoh
 Capataz: <Un golpe de martillo>
 Costaleros: <Levantán el paso>
 (María Santísima de la Paz – Hermandad de La Paz en Campana 2010)

En (30) tenemos el “Motivo de la llamada” después de la “Dedicatoria” y de la “Indicación de Manera” y en (31) la “Dedicatoria” está justo antes del “Segundo aviso – posición”. Pero lo que no va a suceder nunca es que tengamos la “Llamada” después del “Primer aviso”, ni este después del “Segundo aviso – posición” y en ningún caso nos vamos a encontrar con una *levánta* que prescinda de alguno de esos párrafos, lo cual revela, por un lado, que existen unos párrafos opcionales y otros obligatorios y que, en el caso de los obligatorios, estos tienen que estar en un orden determinado.

Igualmente, estas partes opcionales pueden repetirse en diferentes partes del texto, como sucede con la “Dedicatoria” en este ejemplo (32):

- (32) Capataz: <Tres golpes de martillo>
 Costaleros: <Primera posición>
 Capataz: KIHKO /// KIHKO /// KIHKOO
 Costalero: EI
 Capataz: vámonoh mi arma con ella ¿eh? /// **ehta levánta la voy a da(r) yo por mi hiho que ehtá en Italia ¿eh?**
 Costaleros: va por él
 Capataz: y su madre se acuerda de él
 Costalero: y por Antoñita mi arma
 Costaleros: va por él
 Capataz: todoh por igua(l) valienteh
 Costalero: al Cielo
 Capataz: **va por ti Alejandro** // A EHTA EH
 Contraguía: a ehta eh
 Contraguía: al Sielo con Antoñita

Capataz: <Un golpe de martillo>
 Costaleros: <Levantán el paso>
 (Nuestra Señora de los Dolores – Hermandad de El Cerro en Campana 2014)

No obstante, el hecho de que tengan movilidad posicional no quiere decir que esta movilidad sea absoluta, pues no hemos identificado ejemplos en los que la “Dedicatoria” vaya antes de la “Llamada”, aunque sí hemos identificado casos como los de (33) y (34), en los que tenemos el “Motivo de la llamada” (33) o la “Indicación de manera” (34) intercalada en la “Llamada”:

- (33) Capataz: <Tres golpes de martillo>
 Costaleros: <Primera posición>
 Capataz: **venga vámonoh otra veh la hente güena ¿eh? /// TOTO**
 Costalero: **EII**
 Capataz: atento ar martillo uhtedeh te voy a llama(r)
 Costalero: EN TU NIETO
 Capataz: TO(DO)H POR IGUA(L) VALIENTEH
 Contraguía: fuerte
 Contraguía: por él va' (a) i(r) Manue(l)
 Contraguía: fuerte pa'riba
 Contraguía: venga (()) por favo(r)
 Capataz: A EHTA EH
 Capataz: <Un golpe de martillo>
 Costaleros: <Levantán el paso>
 (Sagrada Lanzada de Ntro. Señor Jesucristo – Hermandad de La Lanzada en Campana 2016)
- (34) Capataz: <Tres golpes de martillo>
 Costaleros: <Primera posición>
 Capataz: **Máh fuerte el ihquierdo otra veh ¿eh?**
 Capataz: **HESÚH**
 Costalero: **DIIME**
 Capataz: te voy a llama(r)
 Costalero: llama cuando quierah mi arma llama
 Capataz: ehta levantá / la vamoh a da(r) por todah lah Bolsah de Carida(d) de todah lah hermandadeh de Sevilla /// por toda la labor sosial / que hasen todah lah hermandadeh /// por el cariño que le ponen // para que no le falte nada // a aquel que lo nesecita de verda(d) ¿eh?
 Costaleros: va por elloh
 Capataz: quieto loh sancoh y fuerte de verda(d)
 Contraguía: fuerte ¿eh?
 Capataz: TO(DO)H POR IGUA(L) VALIENTEH
 Contraguía: fuerte
 Contraguía: fuerte
 Capataz: A EHTA EH
 Costalero: CIELO
 Capataz: <Un golpe de martillo>
 Costaleros: <Levantán el paso>
 (María Santísima de la Hiniesta Dolorosa – Hermandad de La Hiniesta en Campana 2019)

Como ya hemos señalado, estas partes opcionales se pueden repetir, como ocurre con la “Indicación de manera” en este último ejemplo (34). El carácter opcional de este tipo de párrafos tiene que ver con que realmente no son pertinentes para la elevación del paso: no es necesario verbalizar el “Motivo de la llamada” cuando los golpes de martillo ya indican que se va a ordenar la *levantá*, tampoco pasa nada si la *levantá* no va dedicada a nadie en concreto, pues el sacrificio mismo de levantar el paso es ya penitencial en la fe católica; por último, la “Indicación de manera” es simplemente un recordatorio de cómo hacer bien la *levantá*, pero todos los costaleros han ensayado y saben cómo hay que levantar un paso, no se trata de una recomendación *ad hoc* para una *levantá* en particular, sino que todas hay que hacerlas con los zancos quietos y con la mayor fuerza posible.

En la siguiente tabla se muestra esta distribución del orden de los obligatorios y la condición de los opcionales, que por razones metodológicas (además del propio formato de la tabla) y de frecuencia también aparecen en una posición, pero que puede, como hemos comprobado, variar precisamente por su carácter opcional:

<i>LEVANTÁ</i>	
Párrafo 1	Orden – primera posición
Párrafo 2	Llamada
Párrafo 3	Motivo de llamada
Párrafo 4	Dedicatoria
Párrafo 5	Indicación de manera
Párrafo 6	Primer aviso
Párrafo 7	Segundo aviso – posición
Párrafo 8	Orden de levantar – <i>Levantá</i>

Tabla 1. Verde: párrafos obligatorios y en esa posición; Azul: párrafos opcionales y con movilidad posicional (elaboración propia)

Queda patente que estamos ante un texto con unas partes muy delimitadas y que algunas de ellas tienen que tener un orden y una formulación determinada para que pueda llevarse a cabo el fin que persigue: levantar un paso en la Semana Santa de Sevilla. En este sentido, cabe traer a colación la Teoría de los Actos de Habla de Austin (1955), no solo por el carácter eminentemente performativo de este texto, sino por las condiciones que deben cumplirse para que el “acto de habla” (para nosotros, texto), cumpla su cometido. Para ello, Austin diseñó la Teoría de los infortunios, estimando que los actos de habla performativos no son verdaderos ni falsos, sino afortunados o desafortunados, en el sentido de eficaces o no en la consecución de su fin. Así, establecía las siguientes reglas, que ilustramos ya aplicadas al caso de las *levantás*:

Teoría de los infortunios de Austin		
	Tipo de regla	Levantá
A	A1. “Tiene que haber un procedimiento convencional aceptado, que posea cierto efecto convencional; dicho procedimiento debe incluir la emisión de ciertas palabras por parte de ciertas personas en ciertas circunstancias”	Más de un golpe de martillo al inicio Vocativo – Respuesta a ese vocativo Primer aviso “Todos por igual” Segundo aviso – Posición “A esta es” Un solo golpe de martillo para la orden de levantar
	A2. “Las personas y circunstancias particulares deben ser las apropiadas para recurrir al procedimiento particular que se emplea”	Un capataz y costaleros, salvo que el capataz permita que el martillo lo toque otra persona, lo que constituye un acto de deferencia y respeto para con ella.
B	B1. “El procedimiento debe llevarse a cabo por todos los participantes en forma correcta”	El capataz tiene que iniciar el diálogo y es él el que tiene que tocar el martillo y dar los avisos y órdenes. Los contraguías no tocan el martillo. Los costaleros tienen que acatar las órdenes del capataz.
	B2. “y en todos sus pasos”.	El capataz no puede dar más de un golpe en la “Orden de levantar”. Tampoco puede dar el “Segundo aviso – Posición” con otra fórmula que no sea “A esta es”. Los costaleros deben colocarse en la posición en el “Segundo aviso – posición” y deben levantar el paso cuando oigan un golpe de martillo después de “A esta es”.
Γ	Γ1. “En aquellos casos en que, como sucede a menudo, el procedimiento requiere que quienes lo usan tengan ciertos pensamientos o sentimientos, o está dirigido a que sobrevenga cierta conducta correspondiente de algún participante, entonces quien participa en él y recurre así al procedimiento debe tener en los hechos tales pensamientos o sentimientos, o los participantes deben estar animados por el propósito de conducirse de la manera adecuada”	El capataz tiene que considerar que hay que levantar el paso y los costaleros tienen que querer levantarlo cuando el capataz lo ordene.
	Γ2. además, los participantes tienen que comportarse efectivamente así en su oportunidad”	El capataz llama para levantar el paso y los costaleros lo levantan porque saben que dependen de las órdenes del capataz.

Así, para que la *levantá* se lleve a cabo, no puede decirse “A esta es” al principio del diálogo, o no puede darse más de un golpe de martillo para ordenar que el paso se levante. En función del tipo de regla que se incumpla, Austin (1955) señalaba una serie de tipos de infortunio.

Si se incumplen las reglas de tipo A, se produce una “mala apelación al procedimiento”. Por ejemplo, si el capataz en vez de dar la “Orden de levantar” con “A esta es” dijera “¡Venga, ahora!” (incumplimiento de A1) o si el diálogo para levantar el paso lo iniciara, por ejemplo, un nazareno (incumplimiento de A2).

Si se incumplen las reglas de tipo B, se produce una “mala ejecución del procedimiento”. Por ejemplo, si se invierten algunas de las partes obligatorias y el capataz después de la “Orden de levantar” con “A esta es” hiciera una “Llamada” tendríamos un “acto viciado” y se incumpliría la regla B1. Aquí cabe traer este ejemplo (34), en el que el capataz coordina con y el “Primer aviso” con el “Segundo aviso – posición”, como si fuera el final de una serie que queda completa con ese último elemento:

- (35) Capataz: <Tres golpes de martillo>
 Costaleros: <Primera posición>
 Capataz: SEBAA
 Costalero: EEI
 Capataz: oído /// ehta levánta va a i(r) por tu' (her)rmano /// que dehde Londreh o dehde Inglaterra noh' (eh)tará viendo
 Costaleros: ole
 Costaleros: qué arte hiho qué arte
 Capataz: **TO(DO)H POR IGUA(L)**
 Costalero: **vámonoh con lah (())**
 Capataz: **Y A EHTA EH**
 Costalero: vámonoh (()) ¿eh?
 Capataz: <Un golpe de martillo>
 Costaleros: <Levantán el paso>
 (Nuestra Señora de La Salud – Hermandad de San Gonzalo en Campana 2019)

Igualmente, si se omitiera alguna de las partes obligatorias, y el capataz no diera la “Orden de levantar” después del “Segundo aviso – posición”, tendríamos un “acto inconcluso” y se incumpliría la regla B2. También sería muy extraño que el capataz omitiera el “Segundo aviso – Posición” y pasara del “Primer aviso” con “Todos por igual” al “Segundo aviso – posición” con “A esta es”. En este caso de incumplimiento de reglas de tipo A y tipo B a la vez, el acto se declararía, según Austin (1955), como “nulo” o “desacierto”.

Por último, en el caso de las reglas de tipo Γ, de corte psicológico o subjetivo, la violación de las mismas que haría el acto hueco o insincero tendría que ver, por ejemplo, con que el capataz hiciera un acto de cortesía valorizante con los costaleros pero en realidad pensara que no lo están haciendo bien.

Por todo lo anterior, en un primer momento puede parecer que estamos ante un tipo de diálogo altamente ritualizado y formulaico, pero una *levantá* no está más previamente pautaada que cualquier otro tipo de interacción: empezamos nuestras conversaciones con enunciados como *hola, buenos días, ¿qué pasa?, ¿qué haces?* o *¿cómo estamos?*, nuestros correos se inician con un *Estimado/a...* y termina con *Saludos cordiales* o *Un abrazo*; en la frutería, tras saludar pedimos lo que queremos, etc. De hecho, el diálogo en la *levantá* no es tan estricto ni tan ritualizado, pues normalmente antes de los golpes de martillo o tras estos, los contraguías sobre todo, pero también el capataz, van avisando de que se va a proceder a levantar el paso, tal y como se demuestra en casos como el de (36) y (37):

- (36) Capataz: **venga vámonoh**
 Contraguía: **vámonoh eh**
 Contraguía: **muy fuerte señoreh muy fuerte**
 Capataz: <Dos golpes de martillo>
 Costaleros: <Primera posición>
 Contraguía: a verlo vola(r) ¿eh?
 Contraguía: Raú(l)
 Capataz: RAÚ(L)
 Costalero: DIMEE
 (Nuestra Señora de las Mercedes Coronada – Hermandad de Santa Genoveva en Campana 2017)

- (37) Contraguía: **vámonoh papá**
 Capataz: **[carraspea]**
 Contraguía: **venga vamoh señoreh**
 Capataz: <Dos golpes de martillo>
 Costaleros: <Primera posición>
 Contraguía: ehtamoh aquí en el Palquillo ¿eh?
 Contraguía: fuerte ¿eh?
 Capataz: ROMAÁN
 Costalero: EEI
 (Nuestro Padre Jesús del Silencio en el Desprecio de Herodes – Hermandad de La Amargura en Campana 2019)

Por último, otro aspecto que hay que tener en cuenta y que también va en contra de una posible concepción excesivamente ritualista de la *levantá* tiene que ver con que los párrafos no siempre están distribuidos en intervencio-

nes e intercambios distintos, sino que encontramos en muchas ocasiones todos los párrafos en una misma intervención, que sería de tipo mixto (Gallardo Paúls 1998a). Así sucede en (38):

- (38) Capataz: <Tres golpes de martillo>
 Costaleros: <Primera posición>
 Capataz: TRUERO
 Costalero: EEII
 Capataz: **vamoh a acordarneh de nuehtra amargura /// TO(DO)H POR IGUA(L) VALIENTEH
 /// A EHTA EH**
 Contraguía: fuerte ¿eh?
 Capataz: <Un golpe de martillo>
 Costaleros: <Levantán el paso>
 (María Santísima de la Amargura Coronada – Hermandad de La Amargura en Campana 2016)

En esta *levantá* el capataz hace la dedicatoria y da los dos avisos en la misma intervención con tres enunciados, mediados por las pausas pertinentes para que los costaleros vayan asumiendo las órdenes.

4. Género textual y Tradición discursiva

A tenor de todo lo considerado anteriormente, podemos estipular que la *levantá* constituye un género textual con unas características y dinámicas comunicativas muy concretas y que vienen determinadas o son motivadas por las propias condiciones contextuales en las que se produce este diálogo. Además, consideramos que las *levantás*, en tanto que género textual, constituye una tradición discursiva.

Somos conscientes de que existe “un uso no unitario del término” (Kabatek 2018: 199, López Serena 2021) “tradición discursiva” pero, si tenemos en cuenta las ilustraciones del primer autor, podemos llegar a explicar la *levantá* como tradición discursiva, ya que un fenómeno comunicativo como este es el que precisamente revela como necesario este concepto, pues

el hecho de que los enunciados no sean exclusivamente momentos históricos únicos, la posibilidad de que repitan otros enunciados anteriores, conlleva la necesidad del concepto de *tradiciones discursivas*. Hablar no es simplemente generar enunciados según las reglas de una gramática particular y del léxico de una lengua determinada, es también tradición, como repetición de lo ya dicho. (Kabatek 2018: 201)

En efecto, hemos visto cómo todos los capataces hacen las *levantás* de igual manera, con las mismas partes obligatorias y las mismas opcionales, al mismo tiempo que también utilizan las mismas fórmulas en algunos párrafos, sobre todo en el caso de los obligatorios. Así, todos los diálogos de las *levantás* en tanto que “[conjunto de] enunciados individuales son históricamente únicos y en la historia de su unicidad están situados en el tiempo y en el espacio. No obstante, pueden referirse a otros enunciados individuales mediante su repetición o su alternancia” (Kabatek 2018: 202), ya que,

los productos lingüísticos, los *textos* o *discursos*, no son creados en cada acto de enunciación solo en función de una gramática y de un léxico particulares, sino que, al mismo tiempo, surgen a partir de textos ya dichos o escritos (repetiendo, variando o, incluso, evitando la repetición). (Kabatek 2018: 206)

Por ello, nosotros hemos querido con este trabajo dar cuenta de la “repetición” del mismo tipo de esquema comunicativo en todos los eventos que tenían las mismas características contextuales y el mismo fin, de ahí que hayamos considerado que existe un género textual como la *levantá*. Esto es lo mismo que considera Kabatek (2018) para la identificación de elementos “tradicionales”, pues “si los elementos “tradicionales” son repetibles sin límite, parece adecuado partir de una serie de fenómenos particulares, de su tipificación y del establecimiento de un orden entre ellos” (Kabatek 2018: 206). Y es que “los actos comunicativos no solo están determinados por la *lengua* (entendida como sistema y norma) y el anclaje pragmático, sino también por su tradicionalidad” (Kabatek 2018: 214). Es decir, las condiciones contextuales tampoco son suficientes para establecer una “repetición” o “tradicionalidad” en los eventos comunicativos. Perfectamente cada cuadrilla de costaleros podría tener su particular forma de llevar a cabo la *levantá*, con distintos párrafos y con distintas fórmulas, pero no es lo que sucede. Tenemos un género textual que constituye una tradición discursiva.

Sin embargo, no se debe equiparar el marbete de ‘tradición discursiva’ con el de ‘género textual’, porque lo haría inservible, sino que el concepto de ‘tradición discursiva’ es más amplio y, como señala Kabatek (2018), “todos los géneros son tradiciones discursivas, pero no todas las tradiciones discursivas son géneros” (Kabatek 2018: 208). En efecto, en un texto, que pertenezca a un determinado género textual, puede haber elementos que también sean específicos de esa tradición discursiva, e incluso puede haber textos que estén formados por elementos procedentes de diferentes tradiciones discursivas, algo identificado por Kabatek (2018) como “composicionalidad tradicional”, pues “en determinadas tradiciones ciertos elementos gramaticales aparecen con más frecuencia o probabilidad que en otras” (Kabatek 2019: 213). Así, en las *levantás* tenemos enunciados como “Todos por igual, (valientes)”, “Al

Cielo con Él/Ella” o “A esta es”, que son producciones específicas de este género textual y tradición discursiva, de tal manera que, a la vez, ellos también constituyen tradiciones discursivas y como tales son empleadas y así deben ser entendidas cuando aparecen en otros textos diferentes de las *levantás*. En este sentido, Kabatek (2018) toma como pertinente la noción propuesta por Raymund Wilhelm de “fórmula discursiva” y que Kabatek (2018) explica de la siguiente manera:

No se trata aquí de forma en el sentido de una determinada sucesión de unidades temáticas (la cual, dicho sea de paso, no se puede determinar independientemente del contenido, sino de la repetición directa y a veces variable de material lingüístico. (Kabatek 2018: 221)

Tomemos como ejemplo la siguiente entrada en la columna de opinión “La ventana” de Luis Carlos Peris en el *Diario de Sevilla* publicada el 27 de marzo de 2012, cuatro días antes del Viernes de Dolores de aquel año:

LA VENTANA

Luis Carlos Peris

El efecto ‘boomerang’ de los recortes

27 Marzo, 2012 - 01:00h

Está visto y comprobado que la caridad empieza por uno mismo y que no hay objeto más efectivo en tiempos de lluvia que un buen paraguas. Sorprendido hasta cierto punto, sólo hasta cierto punto, de lo que dieron de sí las elecciones andaluzas, en ellas se ha confirmado de forma palmaria que lo de uno mismo es lo verdaderamente importante y que el mal de muchos no siempre es cosa de tontos. ¿Y a qué viene esta milonga? Pues viene a que el personal le teme más al recorte que a la corrupción; es más, a la corrupción, según se desprende de lo que parieron las urnas, no le tienen el mínimo temor, total como la mangoleta es para *todos por igual, valientes, pues a la ésta es*. Se mira con lupa la integridad de la cartera propia y se delega la vigilancia del erario público. Esto es así, ni más ni menos, pero lo peor es que se analicen los resultados desde el cabreo y faltando el respeto a la mayoría, sea o no coaligada.

Este texto pertenece, como género textual y como tradición discursiva, a la columna de opinión, de ahí que cuente con un título de la columna, el nombre del autor, el título de la entrada, la fecha y tenga la extensión normal de un texto de este tipo. Pero, al mismo tiempo, y aludiendo al concepto de “composicionalidad tradicional”, este texto tiene insertas otras tradiciones discursivas, como la del refranero español (“mal de muchos, consuelo de tontos”) o la de las *levantás* de la Semana Santa (al menos) de Sevilla (“todos por igual valientes, pues a la ésta es”), que en este caso sirve para criticar que la ciudadanía andaluza considera que la corrupción la ejercen todos los partidos (“todos por igual”), de tal manera que han votado (“a la ésta es”) a partidos con casos de corrupción por miedo a partidos que ejercerían recortes. En el caso andaluz, el periodista se está refiriendo a la victoria del Partido Socialista Obrero Español e Izquierda Unida, partido el primero que en Andalucía está marcado por el caso de corrupción de los ERE, y la derrota del Partido Popular, partido que a nivel nacional se caracterizó por hacer numerosos recortes durante su legislatura (2011-2015).

Así, no se podría entender este texto si no se tiene en cuenta que esos dos enunciados son “fórmulas discursivas” que constituyen tradiciones discursivas pertenecientes a la también tradición discursiva de las *levantás*, donde sirven como indicaciones de “Primer aviso” y “Segundo aviso – posición” para levantar el paso, indicaciones que aquí son aprovechadas por el periodista para criticar la concepción (todos iguales) y acción (a ésta es, que tiene carácter prospectivo de la acción de levantar) de los ciudadanos andaluces en unas elecciones autonómicas.

5. Conclusiones

A lo largo de este trabajo hemos pretendido una caracterización pragmalingüística de las *levantás* de la Semana Santa de Sevilla a partir de su delimitación con el modelo de Lingüística pragmática de Fuentes Rodríguez (2015[2000]). Ello nos ha permitido identificar, teniendo en cuenta las características contextuales de este evento, la distribución secuencial y de párrafos que componen este diálogo y sus dimensiones poética y argumentativa, destinada esta última fundamentalmente a la atenuación de las órdenes y a los efectos de cortesía valorizante del capataz a los costaleros. Al mismo tiempo, se ha comprobado que los enunciados que forman los distintos párrafos pueden estar distribuidos en diferentes tipos de intervenciones e intercambios. Además, los enunciados de determinados párrafos obligatorios (“Primer aviso” y “Segundo aviso – posición”) se han erigido como “fórmulas discursivas” propias de este género textual, lo cual hace que la *levantá* sea una tradición discursiva en los dos sentidos del concepto: como género textual y como fórmulas lingüísticas propias de este género, tal y como lo demuestra su uso en textos de otros géneros y tradiciones.

Agradecimientos

Este trabajo forma parte del proyecto de investigación “Macrosintaxis del discurso persuasivo: construcciones y operadores” (MacPER) (P18-FR-2619), financiado por la Consejería de Economía y Conocimiento de la Junta de Andalucía.

También quiero agradecer la ayuda que he recibido de mi amigo José Antonio Becerra Sánchez para el tratamiento de algunas cuestiones. La pasión por esta fiesta nos unió y con él he vivido mis mejores semanas santas, por lo que este trabajo es fruto y a la vez testimonio de nuestra amistad.

Referencias bibliográficas

- Adam, Jean Michel (1990). *Éléments de linguistique textuelle*. Lieja: Mardaga.
- Austin, John Langshaw (1955). *Cómo hacer cosas con palabras*. Edición electrónica de www.philosophia.cl. Escuela de Filosofía Universidad ARCIS.
- Briz Gómez, Antonio *et alii* (2003). “Un sistema de unidades para el estudio del lenguaje coloquial”. *Oralia*, 6, 7-61.
- Carrero Rodríguez, Juan (2006). *Gran Diccionario de la Semana Santa*. Córdoba: Almuzara.
- Ducrot, Oswald (1984). *El decir y lo dicho*. Buenos Aires: Hachette.
- Fröhlich, Uta (2020). “Facework in multicodeal spanish online platforms”. En M. González Sanz, C. Fuentes Rodríguez y E. Brenes Peña (Coords.), *(Des)cortesía, actividades de imagen e identidad*. Sevilla: Editorial Universidad de Sevilla (Colección Lingüística, 63), (pp. 167-182).
- Fuentes Rodríguez, Catalina (2015[2000]). *Lingüística pragmática y Análisis del discurso*. Madrid: Arco Libros.
- Gallardo Paúls, Beatriz (1998a). *Comentario de textos conversacionales I. De la teoría al comentario*. Madrid: Arco Libros.
- Gallardo Paúls, Beatriz (1998b). *Comentario de textos conversacionales II. Los textos*. Madrid: Arco Libros.
- Halliday, Michael Alexander Kirkwood (1994). *An Introductory to Functional Grammar*. Londres: E. Arnold.
- Kabatek, Johannes (2018). *Lingüística coseriana, lingüística histórica, tradiciones discursivas*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert.
- López Serena, Araceli (2021). La tradicionalidad discursiva como *materia* y las tradiciones discursivas como *objeto* de estudio. *Verba. Anuario Galego de Filoloxía*, 48. <https://doi.org/10.15304/verba.48.6864>
- RAE-ASALE. (15 de junio de 2021). *Diccionario de la lengua española*. <https://dle.rae.es/>
- Romero Mensaque, Carlos José y Domínguez León, José (2003). *Breve historia de la Semana Santa de Sevilla*. Málaga: Editorial Sarriá.
- Roulet, Eddy (1998). A modular approach to discourse structures. *Pragmatics*, 7:2, 125-146.

Anexo I

Día	Hermandad	Paso	Plaza del Duque	Plaza de la Campana
Domingo de Ramos	Jesús Despojado	Nuestro Padre Jesús Despojado de sus Vestiduras		2019
		María Santísima de los Dolores y Misericordia		2017
	La Paz	Nuestro Padre Jesús de la Victoria		2014
		María Santísima de la Paz		2010, 2015
	La Cena	Señor de la Sagrada Cena		2017
		Nuestra Señora del Subterráneo		2019
	La Hiniesta	Santísimo Cristo de la Buena Muerte		2017
		María Santísima de la Hiniesta Dolorosa	2006	2019
	San Roque	Nuestro Padre Jesús de las Penas		2017
		Nuestra Señora de Gracia y Esperanza		2014
	La Estrella	Nuestro Padre Jesús de las Penas		2018
		María Santísima de la Estrella		2012
	La Amargura	Nuestro Padre Jesús del Silencio en el Desprecio de Herodes		2019
		María Santísima de la Amargura Coronada		2016
El Amor	Sagrada Entrada en Jerusalén		2019	
Lunes Santo	San Pablo	Nuestro Padre Jesús Cautivo y Rescatado		2018
		Nuestra Señora del Rosario Doloroso		2014
	El Rocío	Nuestro Padre Jesús de la Redención en el Beso de Judas	2019	2019
		María Santísima del Rocío		2013
	Santa Genoveva	Nuestro Padre Jesús Cautivo en el Abandono de sus Discípulos		2017
		Nuestra Señora de las Mercedes Coronada		2017
	San Gonzalo	Nuestro Padre Jesús en su Soberano Poder ante Caifás		2019
		Nuestra Señora de la Salud		2019
Las Penas	María Santísima de los Dolores		2017	
Las Aguas	Santísimo Cristo de Las Aguas		2018	
	María Santísima de Guadalupe		2014	
El Museo	María Santísima de las Aguas		2010	
Martes Santo	San Esteban	Nuestro Padre Jesús de la Salud y Buen Viaje	2017	
		María Santísima Madre de los Desamparados		2014
	El Cerro	Santísimo Cristo del Desamparo y Abandono		2017
		Nuestro Padre Jesús de la Humildad		2019
		Nuestra Señora de los Dolores		2014
	La Candelaria	Nuestro Padre Jesús de la Salud		2019
		María Santísima de la Candelaria	2019	
	San Benito	Sagrada Presentación de Jesús al Pueblo		2017
		Santísimo Cristo de la Sangre		2017
		Nuestra Señora de la Encarnación Coronada		2014, 2017
	Dulce Nombre	Nuestro Padre Jesús ante Anás		2016
María Santísima del Dulce Nombre			2014	
Los Javieres	María Santísima de Gracia y Amparo		2019	
Los Estudiantes	María Santísima de la Angustia		2015	

Día	Hermandad	Paso	Plaza del Duque	Plaza de la Campana
Miércoles Santo	El Carmen	Nuestro Padre Jesús de la Paz		2019
		Nuestra Señora del Carmen en sus Misterios Dolorosos		2013
	La Sed	Santísimo Cristo de la Sed		2015
		María Santísima de Consolación Madre de la Iglesia		2017
	San Bernardo	Santísimo Cristo de la Salud		2016
		María Santísima del Refugio		2017
	El Buen Fin	Santísimo Cristo del Buen Fin		2017
		Nuestra Señora de la Palma		2018
	La Lanzada	Sagrada Lanzada de Nuestro Señor Jesucristo		2016, 2017, 2018
		María Santísima del Buen Fin		2014
	El Baratillo	Santísimo Cristo de la Misericordia y Nuestra Señora de la Piedad		2016
		María Santísima de la Caridad en su Soledad		2017
	Cristo de Burgos	Madre de Dios de la Palma		2017
	Las Siete Palabras	Santísimo Cristo de las Siete Palabras		2017
		Nuestra Señora de la Cabeza		2017
	Los Panaderos	Nuestro Padre Jesús del Soberano Poder en su Prendimiento		2014
María Santísima de Regla			2012	
Jueves Santo	Los Negritos	Nuestra Señora de los Ángeles		2017
	La Exaltación	Santísimo Cristo de la Exaltación		2017
		Nuestra Señora de las Lágrimas		2017
	Las Cigarreras	Sagrada Columna y Azotes de Nuestro Señor Jesucristo		2017
		María Santísima de la Victoria		2015
	Monte-Sión	Sagrada Oración de Nuestro Señor Jesucristo en el Huerto		2018
María Santísima del Rosario en sus Misterios Dolorosos Coronada			2017	
Madrugá	La Macarena	Nuestro Padre Jesús de la Sentencia	2017, 2016	2015, 2017
		María Santísima de la Esperanza Macarena	2018	
	Esperanza de Triana	Santísimo Cristo de las Tres Caídas		2019
		Nuestra Señora de la Esperanza		2017
	Los Gitanos	Nuestro Padre Jesús de la Salud		2018
María Santísima de las Angustias Coronada		2016	2016	
Viernes Santo	Carretería	Santísimo Cristo de la Salud		2018
		Nuestra Señor del Mayor Dolor en su Soledad		2017
	El Cachorro	Santísimo Cristo de la Expiración		2018
		Nuestra Madre y Señora del Patrocinio		2015
	La O	Nuestro Padre Jesús Nazareno		2016
		María Santísima de la O		2016
Montserrat	Nuestro Padre Jesús Nazareno		2016	
	Nuestra Madre y Señora de Montserrat		2017	
Sábado Santo	El Sol	Santo Cristo Varón de Dolores de la Divina Misericordia		2016
		Nuestra Señora del Sol		2014
	La Trinidad	Sagrado Decreto de la Santísima Trinidad		2009
		Santísimo Cristo de las Cinco Llagas		2019
Nuestra Señora de la Esperanza Coronada		2012		

Anexo II

Persona no pública o grupo social	
Motivo levantá	Paso
Músicos de la propia banda	Stmo. Cristo de la Buena Muerte en Campana 2017)
Los hermanos desde la fundación de la hermandad en su 75º aniversario	Jesús de la Victoria en Campana 2014
La paz en el mundo	Virgen de la Paz en Campana 2010
Donantes	Virgen de los Dolores y Misericordia en Campana 2017
Por el hermano de uno de los costaleros, que está en el extranjero	Virgen de la Salud en Campana 2019
Hermandad de Las Aguas	Santísimo Cristo de Las Aguas en Campana 2018
Por las personas enfermas que no pueden estar en la calle viendo las cofradías	Virgen de Guadalupe en Campana 2014
Hermandad de San Esteban	Virgen de los Desamparados en Campana 2014
El barrio de El Cerro del Águila	Cristo del Desamparo y Abandono en Campana 2017
El esfuerzo de los hermanos para que la imagen salga en procesión	Cristo de la Humildad en Campana 2019
El hijo del capataz que está en el extranjero	Virgen de los Dolores en Campana 2014
La salud de los enfermos y sus familiares	Ntro. Padre Jesús de la Salud en Campana 2019
Los niños nazarenos y el futuro de la hermandad	Virgen de la Encarnación en Campana 2017
La paz tras un atentado terrorista	Jesús ante Anás en Campana 2016
La madre y la mujer del capataz	Virgen del Dulce Nombre en Campana 2014
Contraugía impedido	Jesús de la Paz en Campana 2019
Los propios costaleros del paso	Virgen del Carmen en Campana 2013
Los sevillanos que no están Sevilla y siguen la procesión por radio y/o televisión	Virgen de Consolación en Campana 2017
Los niños del Centro de Estimulación Precoz del Buen Fin	Cristo del Buen Fin en Campana 2017 Virgen de la Palma en Campana 2018
El padre fallecido del Diputado Mayor de Gobierno de la hermandad	Sagrada Lanzada de Nuestro Señor Jesucristo en Campana 2018
Donantes de órganos y un futuro bebé	Santísimo Cristo de la Misericordia y Nuestra Señora de la Piedad en Campana 2016
Niño fallecido que quería ser torero y por la madre del capataz	María Santísima de la Caridad en su Soledad en Campana 2017
Niño recién intervenido en una operación	Cristo de Las Siete Palabras en Campana 2017
Las madres de los costaleros y de todas las personas que los están viendo	Virgen de la Cabeza en Campana 2017
Enfermos de cáncer	Virgen de los Ángeles en Campana 2017
Los que están en el Cielo (fallecidos)	Cristo de la Exaltación en Campana 2017
Los hermanos fallecidos	Virgen de Las Lágrimas en Campana 2017
El hermano del capataz, minusválido, y a sus compañeros minusválidos y a los trabajadores de la residencia en la que está	Virgen de la Victoria en Campana 2015
Los costaleros y capataces que están el Cielo (fallecidos)	Cristo de la Oración en el Huerto en Campana 2018
Trianeras y trianeros que necesitan esperanza	Cristo de las Tres Caídas en Campana 2019
Las madres de los costaleros	Virgen de las Angustias en Plaza del Duque 2016
Víctimas de atentados y refugiados	Virgen de las Angustias en Campana 2016
Donantes de órganos y un compañero que lo está pasando mal	Virgen del Patrocinio en Campana 2015
140 niños de la Fundación Esperanza y Vida de la Hermandad de la O, los patronos, colaboradores y trabajadores	Virgen de La O en Campana 2016
Donantes de órganos y niña enferma	Cristo Varón de Dolores en Campana 2016
El padre del capataz y uno de los costaleros	Virgen de la Esperanza Coronada en Campana 2012

Hermandades o personalidades relacionadas con el Palco de Autoridades	
Motivo levanta	Paso
25 años de la coronación de la Virgen de las Angustias de la Hermandad de los Gitanos	Virgen del Rocío en Campana 2013
Bolsas de Caridad de todas las hermandades	Virgen de la Hiniesta en Campana 2019
25 años de la fundación de la Hermandad de los Dolores de Torreblanca	Virgen del Subterráneo en Campana 2019
Duarte	Virgen de Gracia y Esperanza en Campana 2014
Rafael Serna	Ntro. Padre Jesús Despojado de sus Vestiduras en Campana 2019
Hermandad de la Esperanza de Triana y Francisco De La Rosa	Jesús de las Penas en Campana 2018
Pepe Perejil	Virgen de la Estrella en Campana 2012
Mayordomo de la Esperanza de Triana recién fallecido y guardia civil también recién fallecido en acto de servicio	Nuestro Padre Jesús Cautivo y Rescatado en Campana 2018
Salvador Castellón	Nuestra Señora del Rosario Doloroso en Campana 2014
Miguel Ángel Campos, Hermano Mayor de la Hermandad del Polígono de San Pablo	Virgen de las Mercedes en Campana 2017
Las hermandades del Lunes Santo que no han podido hacer su estación de penitencia	Virgen de Las Aguas en Campana 2010
75 años de la reapertura del Templo de San Gil	Cristo del Desamparo y Abandono en Campana 2017
El futuro de la Sevilla cofrade y de la Iglesia Católica	Virgen de la Encarnación en Campana 2017
Los maestros del capataz: su padre fallecido y Diego González Quilón	Cristo de la Sangre en Campana 2017
Capataz Rafael Díaz Palacios y todas las hermandades del Martes Santo	Virgen de Gracia y Amparo en Campana 2015
Los acogidos en la Casa de Emaús de la Hermandad de la Esperanza Trinidad	Cristo de La Sed en Campana 2015
Hermandad de San Gonzalo	María Santísima de la Caridad en su Soledad en Campana 2017
Arzobispo, Obispo Auxiliar y la Diócesis de Sevilla	Nuestro Padre Jesús del Soberano Poder en su Prendimiento en Campana 2014
La familia del pregonero Ignacio Pérez Franco	Virgen de Regla en Campana 2012
Dos ministros, el Obispo de Sevilla	Cristo de la Oración en el Huerto en Campana 2018
Juan Ignacio Zoido, Ministro del Interior en aquel momento	Virgen del Rosario en Campana 2017
Luis León, capataz fundador de la cuadrilla de hermanos de la Macarena	Virgen de la Esperanza Macarena en Plaza del Duque 2018
Coronación Canónica de la Virgen de la Salud de la Hermandad de San Gonzalo	Virgen de la Esperanza de Triana en Campana 2017
Antonio Castro	Cristo de la Salud en Campana 2018
La iglesia diocesana de Sevilla	Jesús Nazareno en Campana 2016
Hermandades de la Madrugá	Virgen de Montserrat en Campana 2017
El pregonero	Sagrado Decreto en Campana 2009